

PSICOSIS

ELABORACION FREUDIANA DE LA PSICOSIS

Tres etapas, tres cortes en la obra de Freud en relación al progreso de su obra.

- Primer Freud 1894/95/96 primeros textos psicopatológicos hasta el Freud del caso Schreber, 1910.
- Segundo Freud desde 1911 con *“Introducción del Narcisismo”*, donde al menos encontramos el esfuerzo por distinguir Neurosis de Psicosis.
- Tercer Freud que hace una distinción de neurosis y psicosis a la luz de la segunda tópica, alrededor de 1920 después de *“Más allá del principio del placer”*, y especialmente en *“el Yo y el Ello”* donde introduce la separación en el psiquismo de un Yo un Ello y un Superyó y lo que llama la realidad psíquica.

PRIMER MOMENTO (1894-1911)

En este primer momento se ve claramente que la distinción entre psicosis y neurosis no estaba siquiera esbozada, no hay distinción.

El primer Freud ya tiene una acabada teoría psicopatológica, un esquema nosográfico que distingue dos grupos, las **Neuropsicosis de Defensa** (histeria, neurosis obsesiva, confusión alucinatoria, fobias, paranoia) y las llamadas inicialmente **Neurosis** que serán las **Neurosis Actuales** (neurosis de angustia y neurastenia). Ambos grupos comprenden una etiología de índole sexual.

FREUD, S.: LAS NEUROPSICOSIS DE DEFENSA (1894)

Como base para hablar de este primer Freud encontramos el texto de 1894, *“Neuropsicosis de defensa”*. En él, Freud distingue diversas formas defensivas que adoptan distintas entidades en función de una representación sexual inconciliable e insoportable para el yo, de la que el aparato se defiende. Estas comprenden la Histeria, Neurosis obsesiva, psicosis alucinatoria, paranoia. Todas estas entidades psíquicas se caracterizan y se diferencian de las neurosis en que la formación de sus síntomas responde al mismo mecanismo psíquico: **la defensa**.

La defensa actúa cuando sobreviene una representación que es inconciliable para el yo, se le presenta al yo una vivencia, una representación que despertó un afecto tan penoso que el sujeto decide olvidarla. Sin embargo ese olvido no se logra y eso lleva a diversas reacciones psicopatológicas (Histeria, neurosis obsesiva, psicosis alucinatoria). El mecanismo de defensa para dichas entidades es distinto dependiendo del destino que sufre dicha representación que es apartada de la conciencia del yo.

- Va a parar al cuerpo en el caso de la **Histeria (conversión)**, el afecto inerva ciertas vías, somática, motora, sensitivas que dan cuenta de parálisis histéricas
- Se da un **falso enlace** mediante una representación sustitutiva en la **Neurosis obsesiva**
- Se da la **proyección** en la **Paranoia**.

Más adelante, Freud va a llamar **represión** al mecanismo defensivo que opera contra esa representación inconciliable.

En oposición a las Neuropsicosis de defensa que suponen un trabajo psíquico contrario a la irrupción de esa representación de índole sexual, Freud va a hablar de las neurosis que él llama actuales, la neurastenia y la neurosis de angustia, cuya etiología es sexual, pero comprende lo que llama una “mala higiene sexual”.

Sus síntomas son producto o de una ausencia de satisfacción sexual o de una inadecuada satisfacción sexual. **No son producto de la represión y del retorno de lo reprimido** como sí ocurre con el caso de la histeria, las representaciones obsesivas, fobias, la paranoia. Los síntomas de estas entidades no están causados por la represión, no hay allí trabajo psíquico sino que los síntomas son producto de la abstinencia sexual, la masturbación excesiva, etc., en general diversas prácticas sexuales en donde o bien hay ausencia de satisfacción u orgasmo, y entonces va a llamar a los síntomas de la neurosis de angustia como sustitutos del orgasmo no acontecido, o bien una satisfacción deficiente.

“Neuropsicosis de defensa”; “Manuscrito H”; “Nuevas puntualizaciones de las Neuropsicosis de defensa” son escritos que pertenecen a este primer Freud donde él habla de aquella representación inconciliable, sus mecanismos de defensa, y luego agregará a la Paranoia dentro del grupo de las Neuropsicosis.

FREUD, S.: MANUSCRITO H (1895)

La representación delirante se clasifica junto con la representación obsesiva, ésta también es consecuencia de una perturbación afectiva y debe su intensidad a un proceso patológico.

La paranoia es un modo patológico de defensa (es decir, actúa la represión y el retorno de lo reprimido), como la histeria, la neurosis obsesiva y la confusión alucinatoria. Uno se vuelve paranoico por cosas que no tolera, suponiendo que tiene la predisposición para ello. Esto lo explica a partir de un fragmento del caso de una **“doncella”** de 30 años que pasó por una vivencia sexual penosa que es reprimida y por lo tanto olvidada (un hombre le coloca el pene en su mano). Luego retorna lo reprimido a través del **delirio**. Se formó en ella el “delirio de ser notada y de persecución” pues creía que todos sus vecinos aludían y chicheaban acerca de aquel episodio con ese hombre. Ella no escuchaba el comentario directo, ella sentía que estaban hablando de ella (delirio de ser notada: la están observando y hablan de ella).

Freud va a tratar de que la mujer recuerde aquel episodio traumático sexual que permanecía reprimido en ella. Utilizaba el mismo tratamiento que sus pacientes histéricas, pero aparece un obstáculo: el recuerdo no aparece. Aquí Freud elabora la primera teoría de la **Proyección**: Lo peculiar de la defensa en la paranoia es que algo es reprimido y que la

mujer se ahorra de algo. Se ahorra el reproche de ser una mala persona, al no recordar el episodio se produce una ganancia que marca el efecto de la defensa. Si actuó la defensa algo se tuvo que ahorrar. Si la mujer recordara el episodio entonces sí podría hacerse reproches, al no recordar el episodio no se hace reproches. Antes era un reproche interno, ahora es una insinuación que le viene desde afuera. **El juicio sobre ella había sido trasladado/proyectado hacia afuera: la gente decía lo que ella hubiera dicho de sí misma.** Mediante este mecanismo de proyección algo se ahorra. La ganancia se produce porque el reproche que le viene desde afuera ella lo puede desautorizar, aunque si el reproche viene de ella misma entonces debe aceptarlo.

*La paranoia tiene el propósito de defenderse de una representación inconciliable **proyectando** al mundo exterior el contenido de la causa que la representación misma establece. Ahí actúa la proyección que consiste en colocar el reproche en el exterior.*

El problema para Freud era distinguir entre el adentro y el afuera de qué. Freud suponía que en las Neuropsicosis de defensa la defensa actuaba separando/divorciando la representación de su afecto. En la paranoia, en cambio, el afecto y la representación se mantienen enlazados pero son proyectados hacia el exterior, se generan alucinaciones hostiles al yo pero que mantienen la defensa.

Freud se pregunta cómo distinguir el mecanismo de la proyección del delirio paranoico y dice que en la paranoia se da un abuso del mecanismo de la proyección con el fin de utilizarlo como defensa. Esta concepción rige para todos los casos de paranoia.

A su vez, afirma que en todas las formas de la paranoia, en todos los delirios de la paranoia (de reivindicación, de persecución) opera el mismo mecanismo de proyección.

FREUD, S.: NUEVAS PUNTUALIZACIONES DE LAS NEUROPSICOSIS DE DEFENSA (1896)

En 1896 con las “*Nuevas Puntualizaciones de las Neuropsicosis de Defensa*” Freud agrega la paranoia en este grupo. Él propone que también en la paranoia hay una represión y un retorno de lo reprimido que produce síntomas del mismo modo que el resto de las entidades, Neurosis Obsesiva, Fobia e histeria.

Freud relata el **caso de la señora P**, un caso de paranoia crónica. Se trata de una mujer de 32 años, casada, y madre de un hijo de 2 años. 6 meses luego del nacimiento del niño se volvió muy desconfiada, menos sociable. Sentía que los otros tenían algo contra ella aunque no sabía bien qué podría ser, se quejaba de sus vecinos. No había duda de que todos le faltaban el respeto, hacían lo posible para mortificarla. Un tiempo después se queja de sentirse observada, sentía que a la noche la observaban mientras se desvestía y desde entonces sólo podía desvestirse a oscuras dentro de la cama. Luego la internaron en un instituto de aguas. Pero allí empeoró. Le aparecieron nuevos síntomas y se le reforzaron los existentes. De pronto un día estando sola con su mucama pensó que la muchacha tenía en ese momento un pensamiento indecente, “sentía en sus genitales cómo se siente una mano pesada”. Luego comenzó a tener alucinaciones de mujeres desnudas, estas imágenes aparecían cuando ella se encontraba en compañía de una mujer.

Simultáneamente escuchaba voces que comentaban cada uno de los movimientos que ella emprendía. Oía también amenazas y reproches.

Freud procedió de la misma manera que el caso de la doncella, como si se tratara de un caso de histeria partiendo de la premisa de que en la paranoia, como en las demás Neuropsicosis de defensa había pensamientos icc y recuerdos reprimidos que podían ser llevados a la cc venciendo cierta resistencia. Lo peculiar era que la mayoría de las veces ella oía o alucinaba interiormente, como sus voces, las indicaciones que provenían de lo inconsciente.

Freud va a buscar la escena sexual infantil que generó el trauma. Este se da en dos tiempos, un primer acontecimiento que ocurre en la infancia y otro segundo que, al haber pasado la pubertad, evoca al primero dándole sentido traumático. Entonces, es recién con el 2do acontecimiento que el primero se vuelve traumático. El primer acontecimiento fue en el instituto de aguas, luego de haber visto unas mujeres desnudas en el baño. En aquel momento ella había sentido vergüenza de aquellas mujeres, y sentía vergüenza de que la vean desnuda y decide reprimirla.

Llegó a recordar otra escena, una segunda vivencia pero que ocurrió anteriormente a la primera durante la infancia: ella tenía 6 años, se desvistió en el dormitorio para meterse en la cama, sin avergonzarse ante su hermano presente. Esto no le generó ningún reproche. No tenía efecto traumático hasta ese momento. Parece que hubo muchas escenas similares y que los hermanos durante años tenían la costumbre de mostrarse desnudos uno al otro antes de dormir. Esta primera vivencia cobra valor traumático a través de la vivencia de las aguas.

Luego ella habló de un momento en donde “se le aclaró todo”, obtuvo el convencimiento de que era cierta su idea de que todos la despreciaban y la mortificaban, **ganó esa certeza que será la base de su delirio**.

Freud establece una comparación entre la paranoia y la neurosis obsesiva, se ha comprobado que en ambas la represión es el núcleo del mecanismo psíquico, lo reprimido en ambos casos es una vivencia sexual infantil. No se le daba una significación sexual porque la sexualidad adviene luego de la pubertad, sólo pasada la pubertad la vivencia cobra eficacia traumática retroactivamente. En la neurosis obsesiva, el sujeto trata de defenderse de aquello que retorna (opera la defensa), en cambio, en la paranoia el reproche es reprimido mediante la proyección, ya que se constituye el síntoma defensivo de desconfianza hacia los otros, con ello se le quita reconocimiento al reproche, y, como compensación de esto, falta luego una protección contra los reproches que retornan dentro de las ideas delirantes. En un segundo momento, se produce el fracaso de la defensa y aparecen los síntomas, el retorno de lo reprimido. Le retorna el reproche reprimido. Los reproches reprimidos retornan como unos pensamientos en voz alta en la paranoia. En ese momento, a diferencia de la neurosis obsesiva, **en la paranoia el sujeto se adapta a aquello que le retorna modificando su estructura psíquica y no se hace valer defensa alguna. Al contrario, el yo se adecúa a las ideas delirantes, el sujeto no entra en contradicción con su delirio, se adapta a él**. Por eso se dice que los “paranoicos aman a su delirio como a sí mismos”. **El sujeto no quiere abandonar su delirio, tiene una fuerte convicción porque en él se sostiene su defensa, se aferra a esa concepción delirante**.

Se ve claramente que en un primer momento, Freud considera que la paranoia responde a los mismos mecanismos que las demás psiconeurosis, aplica el mismo tratamiento tanto para la histeria como para la neurosis obsesiva y la paranoia. Sin embargo, Freud se da cuenta que ese tratamiento no funcionó como los otros. Mientras en la neurosis obsesiva y la histeria respondían positivamente ante el método de tratamiento psicoanalítico, en este caso de paranoia ocurrió lo contrario, empeoró.

Es así como se dio cuenta que el método terapéutico que estaba inventando no funcionaba igual para todas las formas de psiconeurosis, en este caso de paranoia el tratamiento no funciona porque el método empleado en él no sirve. La paranoia no se cura bajo el mismo tratamiento que las Neuropsicosis de defensa, por lo tanto la hipótesis no es adecuada en este caso (hipótesis de que hay un mecanismo común de formación de síntomas para entidades diferentes). Freud allí se topa con un problema clínico que rompe en un segundo momento con el historial de Schreber.

SEGUNDO MOMENTO (1911-1920)

En el caso Schreber introduce el narcisismo en el campo del psicoanálisis. Freud en 1914 propondrá un mecanismo más enérgico que no consiste en el divorcio en el afecto y la representación.

Freud introduce en 1914 el narcisismo formalmente con su texto “*Introducción del narcisismo*”, pero su verdadera introducción es en 1911 en el caso Schreber con **el narcisismo como fase de la evolución de la libido**.

En 1914 se hace una distinción entre **Psiconeurosis de Transferencia** (histeria, neurosis obsesiva, fobias) y **Psiconeurosis Narcisistas** (paranoia, esquizofrenia, manía-melancolía). Allí tuvo que introducir una nueva teoría en el psicoanálisis, la teoría del narcisismo, donde lo postula como una de las fases libidinales intermedia entre el autoerotismo y la elección de objeto en donde surge la formación del Yo como reservorio de la libido.

- En las psiconeurosis de transferencia la libido permanece invistiendo los objetos. Se conserva la investidura de objeto lo que permite que el analista pueda ser investido como un objeto más dentro de la serie del paciente. Allí aparece la **transferencia** en el tratamiento.
- En las psiconeurosis narcisistas, se ha quitado la investidura libidinal del objeto y esta ha retornado al yo (vemos en “*Duelo y melancolía*”, afirma Freud: “la sombra de ese objeto retorna ahora hacia el yo”, haciendo referencia de algún modo al narcisismo).

El problema clínico es que en las psiconeurosis de transferencia se produce un éxito psicoanalítico y en las psiconeurosis narcisistas se produce un fracaso. Freud sabía que en las psiconeurosis narcisistas no se daba la transferencia, sin embargo, en el caso Schreber había transferencia con Flechsig. **El retorno de la libido al yo se da en forma de persecución en la paranoia.**

SCHREBER, D.: MEMORIAS DE UN ENFERMO NERVIOSO. DICATAMENES PARCIALES DEL 9/12/1899 Y DEL 4/5/1902

HISTORIAL DE SCHREBER (descripto autobiográficamente)

CAPÍTULO 1

El alma humana está contenida en los nervios del cuerpo. Los nervios entran en vibraciones que generan placer o displacer, y poniéndose en tensión, permiten dar la fuerza para hacer que los músculos ejecuten las actividades. Mientras el hombre vive es cuerpo y alma conjuntamente, los nervios (el alma) son alimentados por el cuerpo. Si el cuerpo pierde su fuerza vital, se produce para los nervios una pérdida de la conciencia que llamamos muerte, pero con ello el alma no se extingue realmente. **Dios es sólo nervio, no cuerpo, y por ello es afín al alma del hombre.** Los nervios divinos poseen las cualidades que son inherentes a los nervios humanos, elevadas a una potencia que supera la concepción del hombre. Tienen la capacidad de transformarse en todas las cosas posibles del mundo, en esta función se llaman rayos. La verdad completa se encuentra en una diagonal, en una cuarta dimensión que el hombre no puede concebir.

Hace años que el Sol habla conmigo palabras humanas, y por ello se da a conocer como un ser viviente. Concibo al Sol como el instrumento más cercano a la Tierra para la exteriorización del poder de la voluntad divina. El viento o la tempestad se levantan porque Dios se retira a gran distancia de la Tierra. Excepcionalmente podía suceder un acercamiento de Dios, pero esto no se hace con frecuencia porque está acompañado de ciertos peligros para el propio Dios. El trato normal de Dios con las almas sólo tendría lugar después de la muerte. **La nueva vida en el más allá es la bienaventuranza, que consiste en un estado de goce ininterrumpido. La bienaventuranza masculina es de rango más alto que la femenina, la cual parece haber consistido en un sentimiento de voluptuosidad.** Esto no puede suceder sin una previa purificación y examen de los nervios humanos, que luego formarían parte del mismo Dios. Las almas que pasan por la purificación aprenden el lenguaje hablado por Dios, la "lengua primitiva", un alemán algo anticuado, porque los alemanes fueron el pueblo elegido por Dios. Los reinos posteriores de Dios estaban sujetos a una bipartición, de acuerdo con la cual se diferenciaban un dios inferior (Arimán) y otro superior (Ormuz). Estos me fueron mencionados por las voces.

CAPÍTULO 4

Hablo de mis propias vicisitudes personales. Estuve enfermo de los nervios 2 veces. La primera en 1884, estando curado ya para fines de 1885. La segunda comenzó en 1893 y dura todavía. En ambos casos pasé gran parte del tiempo en la clínica de enfermedades mentales dirigida por el Dr. Fleischig. La primera enfermedad transcurrió sin ninguna complicación que rozara el ámbito de lo sobrenatural. Soy una persona intelectualmente sobresaliente y con capacidad de observación. Considero que hubiera podido ser liberado más rápidamente de ciertas ideas hipocondríacas que me dominaban en ese momento si se me hubiesen permitido determinadas cosas (enflaquecimiento, usar la balanza). **Me curé y quedé lleno de sentimientos de viva gratitud para con el Dr. Fleischig, también**

mi esposa. Después de recuperarme, viví con mi esposa 8 años muy felices, sólo perturbados por la reiterada frustración de no poder tener hijos. **En junio de 1893 me comunicaron mi designación como presidente de la sala del tribunal supremo. En esa época se sitúan algunos sueños, como que había reaparecido mi enfermedad anterior. Una vez tendido en la cama tuve una sensación que me impresionó: que sería muy grato ser una mujer sometida al coito. Algo totalmente ajeno a mí.**

En octubre de 1893 asumí mi nuevo cargo. Me encontré con una gran carga de trabajo, además de una exigencia en las relaciones personales. En pocas semanas quede agotado, comenzó a faltarme el sueño, y comencé a tomar bromuro de sodio. Una noche sentí en la pared de la alcoba un crujido. En noviembre me vi obligado a tomarme una licencia, y en ese tiempo tome una entrevista con el Dr. Fleshig. Me recetaron un somnífero. Inmediatamente aparecieron síntomas más serios. Intenté suicidarme, mi mujer me lo impidió. A la mañana siguiente amanecí con un serio trastorno nervioso, y el doctor consideró imperiosa mi internación.

Una vez internado, pasaba la mayor parte de las noches insomne, porque los somníferos suaves no surtían efecto. Estaba ocupado con pensamientos de muerte. La 5ta noche fui trasladado a una celda-dormitorio preparada para dementes furiosos, me encontré en un estado de suma excitación, volví a querer suicidarme.

Al seguir sin dormir, me empezaron a administrar hidrato de cloral.

Recibí visitas regulares de mi esposa. Mis fuerzas estaban disminuidas. Mucha excitación. No me era posible emprender ninguna actividad intelectual. El enervamiento nervioso empeoró por la reaparición de estados de angustia. **Un nuevo colapso me sucedió en febrero de 1894 cuando mi esposa viajó a Berlín para ver a su padre. Cesaron sus visitas, y a partir de entonces aparecieron las 1eras indicaciones de un trato con fuerzas sobrenaturales. Forme la impresión que Fleshig no tenía buenas intenciones conmigo. Desde entonces las voces me hablan incesantemente.**

CAPÍTULO 5

La capacidad de influir sobre los nervios de un ser humano es propia de los rayos divinos. Sentí ese influjo por 1era vez como emanado del Dr. Fleshig, que apareció como una compulsión a pensar. Innumerables almas hablaban conmigo como voces. El parloteo consiste en una repetición de las mismas frases. Surge la idea de la **emasculación, que sería necesaria en el caso de la renovación de la especie humana.**

Fleshig había aprendido a ser el comandante de rayos. **Fue así como armó un complot contra mí que consistió en ponerme a merced de un hombre, dejar mi alma en poder de éste, para entregar mi cuerpo, transformado en femenino.** Los nervios femeninos ya penetraban en mi cuerpo. Decidí dejarme morir, sin comer, para evitar lo *vergonzoso* de la situación, además las voces me lo aleccionaban. La consecuencia fue que los guardianes me introducían por la fuerza los alimentos en la boca. Las voces interiores me ridiculizaban, decían que no tenía el coraje varonil para suicidarme, ahogándome en algún baño. En la conexión nerviosa que mantenía con Fleshig me pedía cianuro de potasio. Todos los intentos dirigidos a perpetrar un **almicidio**, la emasculación

para fines contrarios al orden cósmico (es decir, a la satisfacción del apetito sexual de un hombre) y posteriormente a la destrucción de mi mente, fracasaron.

CAPÍTULO 10

En las 1eras semanas de mi permanencia en Sonnenstein se produjeron modificaciones en el Sol. Una noche, apareció Arimán y su imagen resplandeciente se hizo visible. Todo parecía estar calculado para infundirme terror, y la palabra carroña se escuchó con frecuencia. Los días siguientes vi a Ormuz, no con mis ojos espirituales, sino con mis ojos corporales. Era el Sol. Después de algunos días cesaron los fenómenos milagrosos y el Sol volvió a ser el de siempre. La vida exterior durante esta época fue muy monótona, solía permanecer sentado inmóvil, no tenía nada para escribir, todos mis objetos habían sido retirados; pero la causa principal de mi falta de deseo no consistía en la carencia de objetos sino a aquello que yo consideraba como un deber religioso el mantener una privacidad absoluta. Esta idea fue suscitada en mí por las voces. Había llegado a la convicción de que las pérdidas de Rayos se acrecentaban cuando yo me movía. No bien se produce algún ruido cerca de mí, lo creo como una perturbación, me molesta.

Un cambio de esta situación se produce a fines de 1894. A los incesantes esfuerzos por dejarme olvidado, se opuso la santidad de mi intención. Se comenzó a falsificar mis sentimientos mediante milagros para quedarse con la impresión de que yo era un hombre frívolo, entregado a los placeres del momento. Decidí vivir sencillamente el día a día. Yo vivía con conciencia de tener que resolver una de las más difíciles tareas que se le han impuesto al hombre: salvar el mundo.

CAPÍTULO 13

Noviembre de 1895. Aparecen en mi cuerpo con mucha fuerza los signos de la feminización. Hubo aquí una modificación completa de la orientación de mi voluntad: **se me hizo consiente que el orden cósmico exigía la emasculación**, no me restaba sino resignarme al pensamiento de la transformación en mujer. Empecé a considerar a todas las figuras humanas que veía *como "hechas a la ligera"*. El sentimiento de voluptuosidad llegaba a su pleno desarrollo sólo cuando las partes del alma de Fleshig y las restantes "almas probadas" estaban delante, y de esa manera llegaba una reunión de todos los rayos. El dios superior había tomado una actitud más correcta conmigo, y el dios inferior cortó las relaciones íntimas que tenía con Fleshig. Las voces del inferior son distintas de las del superior. Se generó un complot. Hay una incapacidad de Dios para aprender de la experiencia, no conoce a los hombres vivientes, en este punto, **debo considerar mi superioridad**.

CAPÍTULO 16

Se ha producido una incesante compulsión a pensar. Mis nervios no dependen de mi voluntad, sino de una influencia externa. Desde el comienzo imperó el sistema de no hablar con frases completas, y se le proponía a mis nervios completar estas frases. Hace años que dentro de mis nervios sólo se producen conjunciones aisladas. Las voces se introducen en mi cabeza bajo la forma de voces interiores, y allí generan una sensación dolorosa de tensión. Hay también voces exteriores, que yo escucho esencialmente por los pájaros. Con el pasar de los años he podido acostumbrar a mis nervios a que transformen las palabras en formas del pensar sin pensamiento de nada, mediante la repetición. La

elocución de las voces se produce con un tempo cada vez más lento, esto guarda relación con el incremento de la voluptuosidad del alma en mi cuerpo, y de la grandísima escasez de material de lenguaje con que cuentan los rayos. He hallado recursos como tocar el piano, leer periódicos y memorizar poemas, así hasta las voces interiores más persistentes son reducidas. El liberarme de la presión ocasionada por los excrementos tiene como consecuencia para los nervios de voluptuosidad un intenso bienestar. Por esto, al evacuar y orinar se reúnen todos los rayos.

CAPÍTULO 21

Un examen de mi cuerpo en cuanto a los rasgos de la feminidad tendría que producir un efecto persuasivo para otras personas. Weber dice que la neurología científica no reconoce propiamente la existencia de nervios específicos que sean portadores de la sensación de voluptuosidad. Para mí es cierto en tanto que cuando efectúo alguna presión con la mano sobre mi cuerpo, siento estructuras de una consistencia semejante a la de filamentos, particularmente en mis pechos. En los momentos en que Dios se aproxima, mi pecho da la impresión de un seno femenino, este fenómeno puede ser visto por los ojos de cualquiera. Permitiría a cualquier especialista verme y comprobarlo. El cultivo de las sensaciones femeninas lo considero como mi derecho y en cierto sentido como mi obligación. No bien estoy en una relación a solas con Dios, es para mí necesidad actuar con todos los medios imaginables, para que los rayos divinos reciban de mí la impresión de una mujer que se abandona a las sensaciones voluptuosas. Por otra parte, Dios exige un gozo permanente. Mi tarea es proporcionárselo, y si al hacerlo me redunda algo de goce sensible, estoy pronto de aceptarlo como una recompensa por el exceso de sufrimiento y las privaciones que se me han impuesto en estos años. Con ello no violo ningún deber moral. Naturalmente no me es posible entregarme todo el día a imágenes voluptuosas, no estaría en condiciones de hacerlo, el hombre no ha nacido para el puro placer. En la relación entre Dios y yo, la voluptuosidad debe ser considerada el medio por el cual el conflicto de intereses (en contra del orden cósmico) puede encontrar cuando antes una solución satisfactoria. Tan pronto como dejo que se produzcan en mí pausas en el pensar, se producen consecuencias desagradables: estados ululatorios, algún dolor corporal.

DICTÁMENES PARCIALES

A. Dictamen pericial del médico forense. 9 de diciembre de 1899. Weber.

Paul Schreber fue confiado a este hospital en junio de 1894, después de haber sufrido ya, años antes, un ataque de *hipocondría grave*. Al comienzo de su estadía exteriorizó muchas ideas hipocondríacas, ideas persecutorias, ilusiones sensoriales. Las ilusiones visuales y auditivas se adueñaron de todo su sentir y pensar. Permanecía sentado rígido durante horas. Deseaba la muerte, hizo repetidos intentos de suicidarse. Poco a poco las ideas delirantes tomaron carácter místico, trataba directamente con Dios. Al inicio se mostró enteramente inaccesible, permanecía inmóvil, con la mirada fija a lo lejos, no respondía a las preguntas. Rechazaba con brusquedad todo trato, ya que la omnipotencia de Dios era obstaculizada por la presencia de otras personas. Se negaba a ingerir alimento, retenía las heces.

En noviembre de 1894 se aflojó un poco, se tornó más activo. Con un discurso coherente, apareció la elaboración delirante. Se sentía perjudicado por ciertas personas (Fleshig,

Von W...) a las que creía presentes allí, imaginaba que el mundo había sido modificado por ellos. La excitación del enfermo se intensificó, le perturbó el sueño, se exteriorizó especialmente en fuertes y prolongadas risotadas. Sus reacciones contra las alucinaciones se hicieron cada vez más ruidosas. En cambio, era ahora más accesible y cortés y sus respuestas eran pertinentes. Los somníferos no surtían efecto, y todo el hospital estaba siendo afectado por los continuos estruendos nocturnos, por lo cual fue necesario llevarlo a un cuarto de confinamiento. Con frecuencia se lo encontraba semidesnudo en su cuarto, decía que tenía senos femeninos.

A partir de 1897 se pudo percibir un cambio, cuando entró en activa correspondencia con su esposa y otros parientes. No obstante prosiguieron los insultos, risotadas, gritos, etc. y no pudo prescindirse del aislamiento nocturno. Comenzaron a aparecer muecas en su rostro, lanzaba extrañas interjecciones. En la etapa siguiente se fue perfilando el cuadro clínico paranoico. Este cuadro clínico se caracteriza porque a la par de un sistema delirante más o menos fijo, coherentemente construido, coexisten intactas la discriminación y orientación; se conserva la lógica formal; falta una reacción afectiva marcada; la inteligencia y la memoria no sufren disminución.

En la actualidad Schreber, aparte de los síntomas psicomotores, no parece ni confuso ni psíquicamente disminuido, ni afectado en su inteligencia. Su memoria es excelente. Se interesa por acontecimientos políticos, científicos, etc. pese a todo, está colmado de representaciones morbosas que se han articulado en un sistema integrado. Las alucinaciones desempeñan permanentemente un papel significativo e impiden la evaluación normal de las impresiones sensoriales.

El sistema delirante del paciente culmina en su creencia de estar llamado a salvar el mundo y devolver a la humanidad la bienaventuranza perdida. A esta tarea, ha llegado por inspiraciones divinas directas. Afirma que los nervios muy excitados tienen la propiedad de actuar sobre Dios atrayéndolo. Lo esencial consistiría en el hecho de transformarse en una mujer. Experimenta en su cuerpo toda clase de milagros, y lo encuentra confirmado por las voces que le hablan. Los rayos, dice, recompusieron siempre lo destruido. En cuanto a su feminidad, dice sentir que en su cuerpo han entrado nervios femeninos, de los cuales, por fecundación directa de Dios, nacerán nuevos hombres. Sólo entonces podrá él morir de muerte natural y habrá reconquistado la bienaventuranza. Se afeita al ras, se ve afición a los objetos femeninos de tocador, se desnuda y se mira al espejo. El sol, los pájaros, los árboles, le hablan con palabras humanas. Se pueden ver conductas automáticas muy evidentes. Se ve con mucha frecuencia compelido a proferir sonidos ululatorios no naturales, que para él son milagros divinos, y que no pueden ser comprendidos por otros.

Últimamente reclama con energía la revocación de su incapacitación, desea mayor libertad y un intercambio más intenso con el mundo exterior. El enfermo está impedido por su perturbación psíquica de captar todos los acontecimientos de una manera objetiva, y de adoptar sus decisiones mediante una libre decisión de su voluntad con una reflexión serena y racional.

D. Dictamen pericial del consejero privado Dr. Weber, 5 de abril de 1902

Desde años soy el médico del querellante, y es mi más vivo deseo que le sea concedido el goce de la vida a la que él cree tener derecho. Sin embargo, confirmo su

incapacitación. En mayor medida que en otras formas morbosas, es en la paranoia muy importante la personalidad originaria del paciente. La paranoia es una enfermedad eminentemente crónica. La mayor parte de las veces se desarrolla en forma muy paulatina, pero puede también iniciarse de una manera aguda, con fenómenos de confusión alucinatoria. Aparecen delirios que se fijan muy pronto y son elaborados en un sistema delirante estable, incorregible e inmovible. El punto central de las representaciones morbosas es siempre la propia persona, que comúnmente se combinan con ideas de perjuicios o de persecución, y con ideas de sobre valoración. Si no se roza el sistema delirante es fácil que permanezca escondido, casi sin hacerse sentir en la conducta ordinaria.

Aquí hay representaciones que están determinadas en contradicción con las creencias anteriores, procesos indudablemente patológicos del cerebro, que se documentan especialmente mediante perturbaciones de la afectividad e ilusiones sensoriales. El que alucina no tiene apercepción del mundo, sino de sí mismo, es decir, de procesos en su aparato nervioso central.

El enfermo se ha resignado a que su sistema delirante lleve una existencia independiente dentro de su vida representativa. Se ha concedido al querellante una libertad de movimiento paulatinamente creciente. Durante las visitas a sus parientes, la presencia del enfermero pareció poco oportuna y a menudo perturbadora. Desde entonces se le concede al paciente salir libremente del hospital. En lo concerniente a su conducta, nunca llevó a cabo una acción irracional o incorrecta. Manifestó siempre sus planes y se aseguró del consentimiento de la dirección antes de ponerlos en marcha. Se condujo sensatamente, y siempre regresó en el momento fijado. Sin embargo, en muchos sentidos carece de un juicio objetivo sobre el alcance y las consecuencias de su conducta externa. Es indudable que no podrá contener la exteriorización compulsiva y ruidosa de su impulso motor anormal, con lo cual causará perturbaciones en su entorno. No podría retomarse la vida en común con su cónyuge. Asigna importancia a su aseo personal, come lo suficiente, hace ejercicio. La perturbación en el sueño, la falta de sosiego y la intranquilidad persisten.

FREUD, S.: PUNTUALIZACIONES PSICOANALÍTICAS SOBRE UN CASO DE PARANOIA DESCRITO AUTOBIOGRÁFICAMENTE (1911) – CASO SCHREBER

El historial de Schreber llamó la atención de Freud en 1910. En un trabajo previo de 1895 Freud estableció que la paranoia es una neurosis de defensa y que su mecanismo fundamental es la proyección. En 1899 Freud establece que la paranoia implica un retorno a un temprano estado de autoerotismo. Durante diez años Freud no hizo mención de la paranoia; la retoma con el caso de Schreber. En este texto logra establecer el nexo entre la paranoia y la homosexualidad pasiva reprimida.

CRONOLOGÍA

1842: Nace Schreber en Leipzig

1861: Muere el padre con 53 años.

1877: Muere el hermano (tres años mayor) a los 38 años.

1878: Contrae matrimonio

1884: (Otoño) Candidato a la cámara baja del parlamento.

(Octubre) **Primera enfermedad**. Tiene 42 años. Internado durante algunas semanas en Sonnenstein. Clínica psiquiátrica de Leipzig.

1885: Es dado de alta con 43 años.

1886: Inicia su actividad en el tribunal regional.

1893: (Junio) Se le informa su designación para el tribunal superior.

(Octubre) Inicia su actividad como presidente de cámara.

(Noviembre) **Segunda enfermedad**. Es internado nuevamente en la clínica Leipzig.

1894: Es trasladado al asilo Lindenhof. Es trasladado al asilo Sonnenstein.

1900: Escribe las memorias e inicia una acción legal para ser dado de alta.

1902: Finaliza las memorias. Se le otorga el alta.

1903: Se publican las memorias.

1907: (Mayo) Muere la madre con 92 años.

(Noviembre): La esposa sufre un ataque.

(Noviembre) **Tercera enfermedad**. Cae enfermo inmediatamente después del ataque de su esposa. Es internado en el asilo de Leipzig.

1911: (Abril) Muere con 69 años.

1912: (Mayo) Muere su esposa con 54 años.

El doctor Schreber informa que ha estado dos veces enfermo de los nervios: ambas en consecuencia de un esfuerzo mental. La primera vez con ocasión de una candidatura al parlamento regional, y la segunda, por una sobrecarga de trabajo producto de haber asumido la función de presidente del tribunal superior de Dresde. La **primera enfermedad** ("enfermedad de los nervios") sobrevino en el otoño de 1884 y a fines de 1885 había sanado totalmente. El doctor Flechsig definió su estado como un ataque de hipocondría grave, había sido internado en la clínica de Leipzig.

*La primera etapa de su enfermedad transcurre sin que intervenga nada sobrenatural, sin alucinaciones ni delirios. Estamos hablando del primer tiempo de la Psicosis, la **presicosis**. Indica que la enfermedad ya está desencadenada pero aún no aparecieron los síntomas más llamativos, más ruidosos.*

Tras la curación de la primera enfermedad convivió ocho años con su esposa (tenían un cuadro del doctor Flechsig como agradecimiento) y eran felices, salvo por la frustración de no concebir hijos. En junio de 1893 fue notificado de su inminente nombramiento como presidente del tribunal superior; asumió este cargo el primero de octubre. En el intervalo le sobrevinieron algunos **sueños**, pero solo más tarde se vio motivado a atribuirle significatividad. Algunas veces soñó que su anterior enfermedad había vuelto. En una oportunidad había tenido la representación de lo hermosísimo que es sin duda ser una mujer sometida al acoplamiento (fantasías de duermevela, entre dormido y despierto). Una representación que, de estar con plena conciencia, habría rechazado con gran indignación.

La **segunda enfermedad** le sobrevino a fines de octubre de 1893 con un martirizador insomnio. Al comienzo exteriorizó ideas hipocondríacas, luego estas se mezclaron con ideas de persecución, basadas en espejismos sensoriales (escuchaba crujidos en la pared). Estaba tan martirizado que deseaba la muerte. Poco a poco las ideas religiosas cobraron un carácter mítico y religioso. La enfermedad comenzó a ser tan amenazadora que decidieron acudir a la clínica del Dr. Flechsig debido al éxito terapéutico de la primera enfermedad. Este le da un somnífero, sin embargo empeora, tuvo un intento de suicidio. Empeoró aún más desde el momento que en su esposa, quien lo acompañaba día a día, se fuera de viaje y cuando regresa le pide que no lo siga visitando.

Debido al empeoramiento de su enfermedad es trasladado a la clínica de Sonnestein. Allí el delirio toma un matiz místico y religioso y posterior a esto manifestaba que hablaba directamente con Dios bajo el un "lenguaje de nervios". Comienza a aparecer el **delirio de persecución** y las figuras persecutorias entre ellos, el Dr. Flechsig a quien insulta y acusa de ser un almicida (asesino de almas).

A partir de este momento le aparecieron las indicaciones de un trato con fuerzas sobrenaturales, una conexión nerviosa que Flechsig tenía con él. Le dio la impresión de que **Flechsig no tenía buenas intenciones con él**. Se armó un complot contra él que consistió en ponerlo a cargo de Flechsig, dejar su alma a su poder, entregar su cuerpo y transformarlo en femenino para que Flechsig abusara de él.

Aparecen **voces interiores, alucinaciones verbales** provenientes del orden divino mediante el lenguaje de nervios. También aparecen alucinaciones corporales relacionadas con sensaciones de voluptuosidad femenina (interpretación de que le están injertando nervios femeninos en su cuerpo). Schreber llega a la convicción de que Flechsig lo quiere transformar en mujer (emasculación) para abusarse de él, también cree que va a producir un almicidio.

El doctor Weber (nuevo médico que lo atiende en la clínica Sonnestein) informa que Schreber no aparece ni confundido ni inhibido psíquicamente, ni dañado en su inteligencia. En 1902 Schreber logra que le den el alta, y al año siguiente publica sus memorias. El doctor Weber afirma que el delirio de Schreber se basa en **ser llamado a redimir el mundo y devolverle su perdida bienaventuranza**. Sostiene que ha recibido esta misión por inspiraciones divinas; sus nervios desequilibrados tendrían la propiedad de atraer a **Dios**. En su misión redentora lo esencial es que **debe mudarse en mujer**,

aunque él no lo quiera así, **porque se lo dictamina el orden del universo**. Solo con la transformación en mujer podrá morir y obtener la bienaventuranza. Freud dice que el delirio de redención de Schreber es el núcleo de la paranoia religiosa.

A Schreber se le hizo consiente la idea que el orden del universo requería la emasculación (mudanza en mujer) y que por motivos racionales no le quedaba otra que transformarse en mujer para ser “la mujer de Dios”. **Delirio de grandeza**. No se trata de que él quiere transformarse en mujer sino de una exigencia del cosmos del cual no puede oponerse. Sería transformado por los rayos divinos para adquirir la fecundación, para que si se da una catástrofe cósmica, pueda salvar a la humanidad y renovar a la especie humana. Es así como se produjo un **cambio** en la emasculación: ya no era un capricho de Flechsig sino que era una misión del orden cósmico **(sustituye la figura de Flechsig por la de Dios)**.

El cambio en la emasculación hace que él se sienta mejor ya que lo relaciona con la bienaventuranza de Dios que lo quiere transformar en mujer para ser fecundado y engendrar una nueva raza. Allí se produce una reconciliación con la enfermedad y se produce la estabilización bajo la **metáfora delirante**.

Se ve aquí como en una segunda parte aparecen los delirios y alucinaciones. En un primer momento el carácter persecutorio del cual Schreber hace responsable al Dr. Flechsig, al principio la transformación en mujer está puesta al servicio de las satisfacciones sexuales de Flechsig para hacer de Schreber un esclavo en cuerpo y alma y luego dejarlo tirado. Al final del delirio la emasculación se pone al servicio de una misión redentora que consiste en devolverles a los hombres la bienaventuranza y así es como accede a ser “la mujer de Dios” fecundada por él mismo para dar lugar a una nueva raza.

Schreber sería el objeto exclusivo de milagros divinos, acontecimientos sobrenaturales que no pueden ser comprendidos por otros seres humanos. Tiene la certeza de saber cosas que el resto no sabe. Justamente la **certeza y la inquebrantabilidad son rasgos que distinguen al delirio**.

La emasculación no es más que la concreción de la fantasía de duermeverla. En un momento se revolvió contra tal fantasía, pero llegó un momento que se reconcilió con ella.

RESUMEN E INTERPRETACION FREUDIANA

Como vimos en el primer momento, Freud escribió acerca de la paranoia en donde hablaba de ella como una neurosis de defensa situando a la proyección como su mecanismo fundamental. A partir de ahí, los conceptos de autoreproche, desconfianza, alucinaciones auditivas tuvieron lugar en la explicación con relación a la paranoia.

Quince años más tarde, con el escrito de Schreber, va introducir una nueva teoría sin precedentes: la teoría de la homosexualidad sostenida por el concepto de narcisismo. Va a plantear al **delirio como una reconstrucción del mundo interior del paciente**, es así como le da otro sentido al que la psiquiatría le había dado: **el delirio tiene una función, y es la de reconstruir, reestablecer, remediar lo destruido en el interior de la vida psíquica del paciente**.

Analizando el lugar de Flechsig, Freud descubre que el perseguidor fue alguien que a su vez fue amado. Y de ahí que hable de mociones homosexuales en la paranoia. De hecho, la paranoia es la forma de defenderse de una moción homosexual. El sentimiento de

persecución que el paranoico padece le sirve para justificar el cambio de sentimiento de amor por odio que siente por su perseguido, sentimiento que resulta insoportable. A esto le llamará Freud el camino de la proyección que tiene distintas fases:

- Fijación
- Represión propiamente dicha
- Retorno de lo reprimido

La **fijación** se da en el **estadio del narcisismo**, pues este estadio matiza la manera en el que el paranoico se va a relacionar con el mundo. Su relación con él está alterada, no muestra ningún interés libidinal en él. Todo el interés está puesto en el **yo**; de ahí que su descubrimiento de la etapa del narcisismo haya sido tan importante para pensar el mecanismo de la proyección.

CAPÍTULO 1: HISTORIAL CLÍNICO

Freud critica a la psiquiatría diciendo que los psiquiatras no entienden los trastornos psíquicos de los psicóticos. Para la psiquiatría, el interés sólo se agota en establecer de qué tipo de delirio se trata y qué grado de incidencia tiene en la conducta del paciente. El psicoanalista, al contrario, elabora una hipótesis a partir de la experiencia.

Freud considera que el delirio del psicótico tiene una lógica, un sentido. Lo que inicialmente era un cuadro captado por alucinaciones, perdiendo contacto con la realidad, luego evoluciona hacia una estabilización del delirio. Al principio es un delirio de persecución (culpa a Flechsig) y luego se transforma en un delirio de redención, de salvación de la humanidad y para cumplir con esa misión, con esa función redentora, es necesario su transformación en mujer.

Según Freud, hay que estudiar al síntoma en su contexto, cuándo aparece y cuándo se transforma.

Dos puntos esenciales:

1. **Emasculación** (convertirse en mujer). Se manifiesta al comienzo
2. **Papel redentor** (delirio de redención). Se manifiesta más tarde, mediante la **metáfora delirante** (ser la mujer de Dios, estabilización).

En un principio, las voces (lenguaje de nervios) trataban a la transformación en mujer de Schreber para ser abusado por Flechsig, un deseo caprichoso de él (delirio de persecución). La segunda forma del delirio, la que estabiliza, es la emasculación de acuerdo al orden divino. Él iba a transformarse en mujer para salvar a la humanidad.

El propio Schreber establece la fecha de **Noviembre de 1895** como el **período en que se estableció un nexo** entre la **fantasía de emasculación** y la **idea del redentor**, y de esa suerte se establece una reconciliación con la primera (porque ya no sería mujer para ser abusado por Flechsig sino, la mujer de Dios, es decir, la metáfora delirante).

La idea de convertirse en una mujer lo reconcilia con el hecho de poder concebir un hijo, puesto que no había podido hacerlo con su mujer y necesitaba dejar en la tierra un – descendiente- ya que el honor que conlleva su apellido se lo exige. Su familia era muy

respetada en la sociedad y esa presión que ejercía sobre el presidente Schreber de dejar un descendiente sobrevino en la idea final de concebir mediante los rayos divinos y la única forma de hacerlo era resignarse en la transformación en mujer.

CAPÍTULO 2: INTENTOS DE INTERPRETACIÓN

Freud diferencia entre cómo aparece la enfermedad (1er momento, presicosis: psicosis ya desencadenada. Silenciosa) y cómo aparece el delirio (2do momento del desencadenamiento. Ruidoso).

Dos momentos del desarrollo de la enfermedad:

1. Cómo aparece el delirio: Lugar central de Flechsig en el desencadenamiento del delirio. Antes de ese momento, Flechsig era alguien muy importante en la vida de Schreber, fue el médico que lo curó en su primera enfermedad, incluso su mujer guardaba un retrato de él como gesto de gratitud. Es decir, había un vínculo preexistente tierno y de admiración. El delirio se desencadena justo cuando Flechsig se va corriendo de esa situación de tener el poder de producir la salud o enfermedad en él. Schreber comienza a notar que no lo mira más a los ojos y allí comienza el delirio persecutorio: lo va a llevar a la enfermedad. Cree que Flechsig lo quiere transformar en mujer para robar su alma (almicidio) y abusarse de él. Es así como **el tono del sentimiento es transformado hacia lo contrario**: lo que era amoroso, afectivo, respetable se transforma en odio, desconfianza, y temor hacia esa persona. **Se pasa de un “yo lo amo” al “yo lo odio” a “él me odia” mediante el mecanismo de proyección**. El resultado será que Flechsig persigue a Schreber. La idea de persecución sirve para justificar la mudanza/transformación de sentimiento en el enfermo. **El comienzo del delirio se da cuando otro toma una iniciativa y tiene una expectativa ante el sujeto. El d, elirio es un intento de curar, de recobrar esa pérdida de relación con el mundo.**

En el período de incubación de la enfermedad, le sobrevinieron a Schreber una serie de sueños, que su enfermedad nerviosa anterior retorne y en un estado de **duermevela**, sueña **qué hermoso sería ser una mujer sometida al coito**. Freud dice que con el recuerdo de la enfermedad anterior despertó también el recuerdo de Flechsig, quizás este sueño tenía un sentido de añoranza, el de volver a ver a Flechsig. **Se instaló un rechazo de esa fantasía femenina**; sin embargo, en el transcurso de la enfermedad, la fantasía femenina se iría instalando sin pausa: él temía un abuso por parte del médico.

Un avance de libido homosexual (amor hacia un hombre) fue el OCASIONAMIENTO de la enfermedad. Desde el comienzo, el objeto de esa moción homosexual fue Flechsig, y la revuelta contra ésta produjo el conflicto en el cual se engendró la enfermedad (deseo reprimido).

Su delirio de transformación en mujer era una idea patológica. **Schreber aplica una resistencia hacia esa fantasía de deseo femenina y la lucha defensiva escogió la forma del delirio persecutorio. El deseado devino entonces perseguidor, y el contenido de la fantasía de deseo pasó a ser el de la persecución.**

La base de la contracción de la enfermedad de Schreber es el estallido de una moción homosexual.

Si el amor hacia el médico es tan intenso para generar el delirio, esto no es solamente porque lo salvó de su primera enfermedad. **Se estableció una transferencia con el médico. Se transfirió sobre Flechsig algo del amor con el padre o con el hermano, el médico le ha hecho recordar algo de la esencia del padre o el hermano** (personajes muy importantes en su vida). Flechsig ha evocado algún rasgo significativo de la historia de Schreber. El médico apareció como sustituto de alguien más próximo para el enfermo, no es asombroso entonces que reaflore en el enfermo la añoranza por esta persona sustitutiva.

El yo se encargó de establecer una lucha defensiva contra esa moción homosexual reprimida mediante el mecanismo de proyección.

2. Cómo se transforma el delirio: Se produce la sustitución de Flechsig por Dios. Esto parece ser la solución del conflicto. Convertirse en mujer de Dios era un poco más conciliable para el yo. Allí se da cierta satisfacción narcisista. **El yo es resarcido por la manía de grandeza (delirio de grandeza, salvar a la humanidad) y a su vez la fantasía de deseo femenino ha sido aceptada.** Aparece la salud parcialmente recobrada, mediante la estabilización de la enfermedad.

Freud se pregunta cómo se produce el pasaje de Flechsig a Dios, cómo se acepta una fantasía antes reprimida. Para Schreber, Flechsig y Dios se sitúan en la misma serie. Si el perseguidor fue anteriormente una persona amada, **Dios también es el retorno de otra persona amada más sustantiva.** Esa otra persona es el padre, y Flechsig hacía el papel del hermano. La raíz de aquella fantasía que desató tanta resistencia en el enfermo fue la añoranza por el padre y su hermano que alcanzó un refuerzo erótico.

Su padre, un respetuoso médico no era inapropiado para ser trasfigurado en Dios en el recuerdo tierno del hijo, de quien fue arrebatado tan temprano por la muerte. La postura de un hijo frente a su padre de sumisión respetuosa y rebelión, se halla también en la relación de Schreber con Dios. Dios hace milagros, y un médico también puede hacerlos.

- Complejo paterno: El conflicto es esencialmente infantil con el padre amado. El padre frustra la satisfacción buscada por el niño, satisfacción autoerótica. La relación de Schreber con Dios es la relación de este con el padre. **Es la amenaza del padre con la castración lo que facilita la fantasía de convertirse en mujer.** Freud entonces piensa al delirio dentro del terreno del complejo paterno.

Sin embargo, en Schreber hay algo que no encaja con la lógica edípica. **Dios (sustituto del padre) no regula ni limita el goce sino que no deja de exigirle la voluptuosidad al enfermo, le exige un goce continuo.** La castración ha prestado su material a la fantasía de deseo de convertirse en mujer.

Volviendo a la afirmación de Freud, de que todos los síntomas tienen un sentido, el delirio en Schreber tiene sentido ya que se articula con la vida del sujeto (con su padre y su hermano). **Todos los síntomas tienen un sentido.**

CAPÍTULO 3: ACERCA DEL MECANISMO PARANOICO

Freud va a contar con conceptos nuevos para resolver problemas que antes no pudo. Aparece la teoría de la libido en donde se anticipa el concepto de Narcisismo. Aparece la teoría de la represión, a diferencia del primer momento donde se hablaba de defensa.

Schreber no había presentado mientras estuvo sano ningún indicio de homosexualidad en el sentido vulgar. Estaba casado con una mujer.

El papel del deseo homosexual es la contracción de la paranoia. Hay un estallido en la historia evolutiva de la libido que se da entre el autoerotismo y la elección de objeto. A este lo denomina **narcisismo**. Allí el yo se constituye como unidad y se postula como reservorio de la libido. **En el narcisismo se toma al yo como primer objeto de amor.** En este “yo” tomado como objeto de amor puede ser que los genitales sean ya lo principal. La constitución de ese camino lleva a elegir un objeto con genitales parecidos a los propios. **Si el yo es el primer objeto de amor, la primer elección de objeto es homosexual. Está hecha a semejanza del propio cuerpo.** La elección homosexual narcisista es una elección realizada en base a la propia imagen. Tras alcanzar la elección de objeto heterosexual, las aspiraciones homosexuales no son canceladas ni puestas en suspenso, sino sublimadas, apartadas de la meta sexual y conducidas a nuevas aplicaciones como las pulsiones sociales.

Freud dice que cada estadio del desarrollo psicosexual ofrece una posibilidad de una **fijación** y así un lugar de predisposición. Si una persona queda fijada en el narcisismo, se encuentra ante una predisposición patológica y está expuesta al peligro de una oleada de libido que no encuentre otro destino y someta sus relaciones sociales a la sexualización y de este modo deshaga las sublimaciones que se habían adquirido en su desarrollo. Como los vínculos sociales son una sublimación, estos están desexualizados, alejados de la meta sexual homosexual, para poder pasar a la elección heterosexual. **Cuando se produce una fijación en el narcisismo, se corre riesgo que por medio de una oleada alta se produzca una regresión y se genere una sexualización de los vínculos sociales.** Aquello que debía sublimarse irrumpe y se produce la sexualización de los vínculos sociales. La relación de Schreber con el médico estalla y se transforma en un delirio. Irrumpió un goce extraño que no debió permanecer allí.

La neurosis comienza como una defensa, con la represión. En cambio en la psicosis primero se da la desexualización, y la sublimación de las mociones homosexuales, luego hay una marea alta que genera que se rompa con esa sublimación y que se sexualicen los vínculos sociales. Como por medio de la regresión se vuelve a la elección de objeto homosexual, recién ahí actúa la represión. La psicosis comienza con el desarmado de los vínculos sociales, con el desarmado de la sublimación. La neurosis se comienza con la represión y luego empieza a aparecer los síntomas.

“Los paranoicos procuran defenderse de una sexualización de sus investiduras pulsionales sociales” dice Freud.

Las diferentes formas de paranoia pueden figurarse como contradicciones de la misma frase: **“Yo (un varón) –sujeto- lo amo –verbo- (a otro varón) –objeto-”**. A esta frase la contradicen las siguientes formas de resolución a través del delirio:

SÍNTOMA	FANTASÍA HOMOSEXUAL ICC	ENTRA EN CONFLICTO CON	JUSTIFICACIÓN
Delirio de persecución	Yo lo amo	Yo no lo amo	...pues lo odio (cambió el verbo) y por proyección queda: él me odia, me persigue.
Delirio de erotomanía	Yo lo amo	Yo no lo amo	...pues yo la amo (cambió el objeto) y por proyección queda: ella me ama
Delirio de celos	Yo lo amo	Yo no lo amo	...pues ella lo ama (cambió el sujeto)
Delirio de celos (mujeres)	Yo la amo	Yo no la amo	...pues él la ama (cambió el sujeto)
Delirio de grandeza	Yo lo amo	Yo no lo amo	...pues me amo a mi (niega la frase directamente en su conjunto)

En la proyección, una percepción interna es sofocada y como sustituto de ella adviene a la conciencia una percepción desfigurada desde el afuera.

Se llega a la conclusión de que la proyección no desempeña el mismo papel en todos los tipos de paranoia. No ocurre sólo en la paranoia, sino también bajo otras constelaciones de la vida anímica. Bajo estas objeciones cae la hipótesis de que la proyección es el mecanismo específico de la paranoia. **Freud decide abandonar el estudio de la proyección como mecanismo de formación de síntomas. Deja una pista que luego retomará Lacan: “quizás no era correcto decir que la sensación interiormente sofocada es proyectada hacia fuera, sería mejor decir que lo cancelado adentro retorna desde afuera”.** Hubo un punto de impass en la proyección y Freud decide avanzar por otro lado:

Teoría de la represión en la paranoia:

1. **FIJACIÓN:** Detención en el desarrollo libidinal. Está ligada con la predisposición de la enfermedad. En el caso Schreber la fijación queda ligada a la elección del objeto homosexual.
2. **REPRESIÓN PROPIAMENTE DICHA:** Se produce en el momento en que se produce la marea alta de la libido. Esa predisposición se activa mediante la marea alta, estalla el conflicto entre una representación inconciliable y el yo y actúa la represión. **La represión va a consistir en el retiro de las inversiones libidinales que han generado el conflicto. Se produce un desasimiento de la libido de personas antes amadas. Se produce la pérdida de la realidad y una pérdida de relación con los objetos.** Se cumple *mudo*, no tenemos ninguna noticia de ese momento. En el caso Schreber, en el apogeo de su enfermedad apareció en él la

convicción de una gran catástrofe, un fin del mundo. Él mismo era el hombre real que quedaba y las pocas figuras humanas que aún veía los consideraba “hombres hechos a la ligera”. **El enfermo ha sustraído de las personas de su entorno y del mundo exterior en general la investidura libidinal que hasta entonces les había dirigido.** El sepultamiento del mundo es la proyección de esa catástrofe interior.

3. **FRACASO DE LA REPRESIÓN, RETORNO DE LO REPRIMIDO:** El paranoico intenta reconstruir ese mundo para poder vivir dentro de él. Lo edifica de nuevo mediante el trabajo de su delirio. **“La formación delirante es el intento de restablecimiento de reconstrucción de la realidad”, es un intento de curación.** Este procedimiento se manifiesta de manera ruidosa ya que deshace la represión e intenta reconducir la libido a los objetos abandonados. Lo ruidoso tiene que ver con un proceso donde se van a formar los síntomas de manera más llamativa.

En la paranoia, la libido liberada (por el desasimiento de los objetos) se vuelve al yo. Así se vuelve a alcanzar el estadio del narcisismo en el cual el propio yo se ubica como único objeto de amor sexual. Los paranoicos llevan una fijación en el narcisismo y el retroceso desde la homosexualidad sublimada hasta el narcisismo indica el monto de la regresión característica de la paranoia.

Schreber vuelve a reconducir la libido a los objetos de manera megalómana, delirio de grandeza: hace un pacto con Dios y la estabilización: se va a transformar en mujer, acorde al orden divino, Se da la metáfora delirante sustituyendo a la metáfora paterna que no está presente en la psicosis. No se da el Edipo y por lo tanto la ley no puede ser introducida por el padre.

En Schreber, el personaje problemático es Flechsig. Antes de la enfermedad, Schreber tenía buena relación con el médico, lo admiraba, lo respetaba. Implica una relación transferencial. La esencia le hacía recordar a su hermano. A su vez, Schreber mantenía un vínculo social con el médico. Los vínculos sociales implican una sublimación de la elección homosexual de objeto. Cuando aumenta la libido, aumenta la tensión y se produce la marea alta que lleva a la sexualización de los vínculos sociales. **Es allí donde interviene la represión propiamente dicha, el desasimiento libidinal es parcial, es sólo de Flechsig.** Luego, le siguió el intento de reconducir la libido al objeto a través del delirio pero con signo cambiado; antes había un vínculo positivo con Flechsig ahora es un perseguidor. Esa desfiguración es la huella de lo producido en el retorno de lo reprimido. Es lo más frecuente comenzar por un desasimiento parcial y que luego se generalice. Mediante el fracaso de lo reprimido, vuelve a activarse el conflicto. **Cuando se quita por 2da vez la libido de los objetos se va a producir el sepultamiento del mundo. Aquí el desasimiento no es parcial, sino general.**

Con esta explicación, Freud aclara que los 3 momentos de la represión no se dan de manera lineal evolutiva.

En Schreber:

- 1er momento: Fijación, predisposición
- 2do momento: Represión propiamente dicha. Desasimiento parcial de los objetos (Flechsig)
- 3er momento: Retorno de lo reprimido: delirio de persecución

- 2do momento: Desasimiento general de los objetos (sepultamiento del mundo)
- 3er momento: Retorno de lo reprimido. Delirio de grandeza. Estabilización, solución del delirio.

Freud no considera correcto el uso del término demencia precoz como lo denominó Kraepelin, ya que no siempre los casos evolucionan hacia la demencia ni empieza precozmente) ni tampoco esquizofrenia de Bleuler. **Piensa que es más adecuado bautizar a la demencia precoz con el nombre de parafrenia.** De esta manera intenta reunir a la esquizofrenia y la paranoia en el grupo de las parafrenias. Sin embargo no tuvo éxito.

Freud diferencia a la esquizofrenia de la paranoia pero no los considera como dos bloques separados. Pueden combinarse síntomas de la esquizofrenia y de la paranoia.

Un caso puede comenzar con síntomas esquizofrénicos y luego que se den síntomas paranoicos, como es el caso de Schreber, que lo denomina “demencia paranoide”.

El historial de Schreber comienza más a modo esquizofrénico ya que prevalece el retiro de la libido, hay alucinaciones corporales, verbales y auditivas y la aparición de una fantasía de deseo, la transformación en mujer. Pero luego se inclina más hacia un cuadro paranoide, por el mecanismo de proyección. Aparece el delirio como intento de curación. En un principio la rechaza pero luego la acepta mediante la estabilización del delirio para convertirse en la mujer de Dios. Todo en base a este significante “ser la mujer de Dios” para salvar a la humanidad y hacer “hombres de espíritu Schreberiano” (dimensión del delirio de grandeza). Cesa la lucha y la enfermedad, triunfa algo del intento de curación.

Diferencia entre **paranoia** y **esquizofrenia (parafrenia)**, por una diversa localización de la fijación predisponente y un mecanismo distinto del retorno de lo reprimido. Tienen en **común**: el carácter básico de la represión propiamente dicha, el desasimiento libidinal con regresión al yo. Puede haber cuadros mixtos:

- a. Empezar como paranoia y terminar como demencia precoz;
- b. Fenómenos paranoicos y esquizofrénicos combinados.

Diferencia entre paranoia y demencia precoz-esquizofrenia:

- 1) En la **esquizofrenia**, no se sirve del mecanismo de la *proyección*, para la restitución de la libido a los objetos, sino del **mecanismo alucinatorio (histérico)**.
- 2) Desenlace de la **esquizofrenia** es más desfavorable, no triunfa la reconstrucción sino la represión. La **regresión** llega hasta la liquidación del amor de objeto y el regreso al autoerotismo infantil.
- 3) En la **esquizofrenia** no es probable que los arrestos homosexuales desempeñen un papel sustancial.

Freud dice que el delirio de Schreber es análogo a su teoría de la libido: Que el mundo quede sepultado porque el yo del enfermo atraiga hacia sí todos los rayos (libido en el yo). Los psiquiatras no le dan al delirio una lógica ni coherencia. Freud sí se la da.

TERCER MOMENTO (desde 1920)

En este tercer momento, a partir de 1920, Freud ya cuenta con la 2da tónica. Plantea que el yo es un esclavo que debe responder ante las exigencias de sus amos, está sometido a “múltiples vasallajes/servidumbres”, el ello, el superyó y el mundo exterior (realidad). Define a la realidad como la realidad psíquica. Aquí Freud ya habla de los términos “psicosis” y “neurosis” distinguidamente.

En esta tercera nosología freudiana se conservan las **Neurosis actuales** (neurastenia, neurosis de angustia e hipocondría). Las **neurosis de transferencias** pasan a llamarse **neurosis** (histeria, neurosis obsesiva y fobias). Las **neurosis narcisistas** se dividen en manía y melancolía por un lado y las psicosis por otro (paranoia y psicosis alucinatoria).

FREUD, S.: NEUROSIS Y PSICOSIS (1923/24)

Freud plantea la diferencia más importante entre neurosis y psicosis: **la neurosis es el resultado de un conflicto entre el yo y el ello, mientras que la psicosis es un conflicto entre el yo y su mundo exterior (realidad).**

En las **neurosis** de transferencia el yo ha entrado en conflicto con el ello (*el Ello es la sede de las pulsiones de donde parten todos los impulsos, nacemos siendo un ello, luego se constituye el Yo. El superyó se constituye luego del sepultamiento del CdeE*), al servicio del superyó y del mundo exterior.

En las psicosis, como en el caso de la amentia de Meynert, el claro el conflicto del yo con el mundo exterior, el yo se crea soberanamente como mundo exterior e interior. En algo la realidad ha sido insoportable para el sujeto. **El sujeto se extraña de ese mundo exterior y la sustituye por el delirio (mundo interno). A su vez necesita de algo que rectifique sus percepciones: las alucinaciones.**

En las esquizofrenias, se produce la apatía afectiva, es decir, la pérdida de toda participación en el mundo exterior. En la paranoia, el delirio también implica pérdida del mundo exterior, sólo que no se lo puede percibir tan directamente. Muchas veces los efectos de la enfermedad están ocultos por los de un intento de curación que se superpone.

El delirio se presenta como un “parche” colocado en el lugar donde se produjo una desgarradura en el vínculo del yo con el mundo exterior, para poder lograr la reconstrucción de ese mundo.

La etiología común para el estallido de la psicosis es la frustración, el no cumplimiento de un deseo de la infancia. Dicha frustración representa a la ruptura entre el ello y la realidad. Hay una imposibilidad de conciliar el deseo y la realidad. El yo no puede quedar bien con todas las instancias. **Si permanece fiel a su vasallaje hacia el mundo exterior, intenta contener al ello, pero decide reprimir las mociones pulsionales, estamos frente a la neurosis. De lo contrario, si el yo es avallado, arrancado por el ello y así se deja arrancar de la realidad, estamos en presencia de la psicosis.**

- *La **neurosis** se genera porque el yo no quiere dar trámite motor a una moción pulsional pujante en el ello, el yo se defiende de ella mediante el mecanismo de la represión. Lo reprimido se revuelve contra ese destino formando el síntoma.*

- En la **psicosis** el motivo de ruptura con el mundo exterior es una grave frustración (denegación) de un deseo por parte de la realidad, una frustración que pareció insoportable.

Pero esta situación se complica por la existencia del superyó que reúne en sí los influjos del ello y del mundo exterior y es un arquetipo ideal, es la meta hacia la cual quiere alcanzar el yo: la reconciliación entre sus múltiples vasallajes (exigencias).

Nos interesa saber cuáles son los medios por los cuales el yo logra salir airoso, sin enfermar, de esos conflictos que se le presentan. Es decir, lograr una comparación entre la neurosis, la psicosis y la normalidad. Cómo puede ser que mucha gente permanezca sana, donde no haya una perturbación tan grave para que se dé la neurosis o la psicosis. Freud responde a esto diciendo que el yo se parte en dos, se vuelve incoherente porque intenta responder a todas sus exigencias, todos sus vasallajes. Las inconsecuencias y extravagancias del hombre aparecen bajo la luz de las necesidades sexuales. Freud ya no habla de represión en la psicosis, se pregunta cuál es el mecanismo por el cual el yo se deshace.

FREUD, S.: LA PÉRDIDA DE LA REALIDAD EN LA NEUROSIS Y EN LA PSICOSIS (1924)

Freud ahora usa el término “realidad” antes usaba “mundo exterior”. Freud descuida lo que había dicho antes de que la estructura de la enfermedad dependía de la posición que adopte el yo frente al conflicto. Aquí descuida la función del yo que es decisiva.

Freud asegura que la neurosis también es un medio para retirarse de la realidad. La fórmula anterior no distinguía los dos tiempos que se dan en la neurosis y en la psicosis.

Es decir, hay pérdida de la realidad en la psicosis y en la neurosis pero se diferencian en el momento en el que esta se produce:

- En la **neurosis**, la pérdida de la realidad, el acento patógeno se da en el segundo tiempo, en el retorno de lo reprimido.
- En la **psicosis**, ese distanciamiento se da de entrada, al inicio.

Estas diferencias son consecuencia de la diversidad típica en la situación inicial del conflicto: que en ella el yo rinda vasallaje al ello o al mundo real.

Freud tiene la concepción de que en la neurosis el síntoma, el retorno de lo reprimido produce un nuevo distanciamiento de la realidad, sirve para alejarse de la realidad. Este síntoma tiene función de mantener al sujeto a distancia del punto de la realidad en donde se manifiesta el deseo. Hace que el sujeto vea impedida la satisfacción de su deseo en la realidad.

El sujeto en la neurosis desvaloriza la alteración de la realidad, en cambio en la psicosis se desmiente la realidad.

En “*Psicosis y neurosis*” la etiología común era una frustración del deseo en la infancia. Ahora en este texto está diciendo que **la neurosis se desencadena justo en el momento en que el deseo se puede cumplir en la realidad.**

La psicosis también se da en dos tiempos: el primero, en donde se arranca al yo de la realidad (prepsicosis) y el segundo que intenta reestablecer, reparar el vínculo con la realidad (alucinaciones, delirios). **La pérdida de la realidad se da en ese primer momento. El acento recae sobre el primer paso, que en sí es patológico y sólo**

puede llevar a la enfermedad. El segundo paso de la psicosis quiere compensar la pérdida de la realidad por medio de **la creación de una realidad nueva que ya no ofrece el mismo motivo de escándalo que la abandonada.**

En la neurosis se quita importancia, se desvaloriza un fragmento de la realidad y se produce la represión, no desmiente la realidad, **se limita a no querer saber nada sobre ella.** En la psicosis, **se desmiente la realidad y se intenta sustituirla por otra.**

Ahora bien, en la neurosis también hay intentos de sustituir la realidad indeseada por otra más acorde al deseo, la posibilidad de esto se la da el mundo de la **fantasía**, desde donde toma la neurosis su material para sus formaciones de deseo y lo halla por medio de la regresión.

Pero también en la psicosis la fantasía sirve como lugar desde donde se recoge el material para edificar la nueva realidad. La diferencia es el modo en que ese material de la fantasía se pone en juego: **El nuevo mundo exterior, fantástico de la psicosis quiere reemplazar a la realidad exterior, en cambio, en la neurosis se utiliza la fantasía como fuente para apuntalarse y superponer un fragmento de la realidad, pero no pretende reemplazarla.**

ELABORACION LACANEANA DE LA PSICOSIS

La concepción teórica que Lacan propone de la psicosis parte de situar en primer plano **la relación del sujeto con el lenguaje**. Es en función de esta idea que plantea retomar el término de “automatismo mental” de Clérambault para designar esos fenómenos en que el lenguaje se pone a hablar por sí solo, y que se caracterizan por ser fundamentalmente **anideicos**, es decir, no conformes a una sucesión de ideas.

En la lingüística, Saussure hacía una distinción entre lengua y habla. La **lengua** es una institución social, un sistema solidario de signos (significado/significante) los cuales son regulados por un conjunto de leyes que los organizan y ordenan. El **habla** es un acto de apropiación individual de ese sistema de signos por parte del sujeto.

Lacan toma de la lingüística de Saussure la noción de **signo**. El signo es una entidad psíquica de dos caras, **imagen acústica (significante)** y **concepto (significado)**. No existe nada que los relacione, su unión es arbitraria. Por convención se produce una soldadura entre significado y significante lo cual este se cierra y se convierte en una unidad representada por el círculo.

Los significantes hacen cadena ($S_1...S_2...S_3$), la interpretación se desplaza de un significante a otro, en este sentido el sujeto es un efecto del significante, Lacan afirma “*el significante representa a un sujeto para otro significante*” (Escritos I).

Así, Lacan plantea que **el icc está estructurado como un lenguaje**, se pregunta cómo es que el sujeto se sitúa frente al universo simbólico de significantes, es decir, frente al **Gran Otro (A)**. Recordemos que el Otro tiene que ver con el registro simbólico. Otro que habla, introduce en el lenguaje al niño, le da significación, otorga significación.

En la psicosis se trataría de un rechazo parcial de ese orden simbólico que dejaría al sujeto por fuera del Otro. En el síntoma psicótico, **el significante ha perdido sus lazos con el resto de la cadena, se ha separado y permanece aislado**, como un significante en lo real. Un ejemplo claro de esto se encuentra en los **neologismos**. Este se caracteriza por ser un término indefinible, que no entra en relación con otros términos a modo de diccionario, siempre está como fuera de contexto, como un significante extraído de lo simbólico. Otro ejemplo es la **certeza** inamovible que domina al psicótico, que cree que algo de lo que sucede le concierne, se refiere a él, se dirige a él.

En la psicosis, el icc está en la superficie, es cc, aparece en lo real, Lacan sobre esto: “*Si es que alguien puede hablar una lengua que ignora por completo, diremos que el psicótico ignora la lengua que habla*” (Seminario III). Si bien el psicótico está por dentro del lenguaje, está fuera del discurso. El psicótico habla, se encuentra dentro del universo del lenguaje, pero este lenguaje no lo incluye como sujeto en la función fálica.

A este rechazo que el psicótico hace del orden social, Lacan lo llama **FORCLUSIÓN**. Forcluir es excluir, rechazar, quedar por fuera. Este es el mecanismo por el cual el psicótico rechaza y

excluye la simbolización. A partir de aquí, Lacan plantea que la causa de la psicosis vendría a ser “*un hoyo, una falta a nivel del significante*” (Seminario III).

La forclusión es el mecanismo específico que opera en la psicosis, se produce el rechazo de un significante fundamental expulsado del universo simbólico del sujeto. Cuando se produce este rechazo el significante está forcluido. No está integrado en el icc. En el Seminario 3 Lacan utiliza, tomándolo de Freud, el término alemán **verwerfung** para designar el mecanismo causante de la psicosis. Si bien hay momentos en que lo plantea con cierta ambigüedad y da a entender que se trataría de un rechazo de un significante que quedaría excluido de lo simbólico, parece que más bien alude a una falla en la constitución misma de lo simbólico, a una carencia básica de un significante primordial.

En la página 361 dice lo siguiente: “*La noción de verwerfung indica que previamente ya debe haber algo que falta en la relación con el significante, en la primera introducción, a los significantes fundamentales*”.

Si bien en distintos momentos del Seminario Lacan habla de diferentes significantes primordiales, dando a entender, de esta manera, que se trataría de varios, con la imagen de la **carretera principal** produce un pasaje del plural al singular, dejando bien claro que no se trata de cualquier significante, **que el significante primordial en cuestión es el significante del nombre del padre que parece nunca fue inscripto**. La carretera principal es un ejemplo de la función del significante en tanto que polariza, aferra, agrupa en un haz a las significaciones.

*El significante **ser padre** hace de **carretera principal** hacia las relaciones sexuales con una mujer. Si la **carretera principal** no existe, nos encontramos ante cierto número de caminitos elementales, copular y luego la preñez de la mujer.*

***Schreber** tuvo que imaginarse a sí mismo como mujer y efectuar a través de un embarazo la segunda parte del camino necesario para que, sumándose otra cosa, la **función ser padre** quede realizada. Supone realizar imaginariamente, la segunda parte del camino.*

*Las **alucinaciones verbales** son los carteles al costado del camino que lo guían cuando no está la carretera principal.*

Los efectos fundamentales de la falta de inscripción de este significante son:

- **La metáfora paterna no obra (por ende, no se produce el Edipo, no hay ley, no hay prohibición).**
- **Regresión al estadio del espejo, compensación imaginaria.**
- **El sujeto queda ubicado en relación al universo del lenguaje pero fuera del discurso, es decir, sin lazo social. No puede responder.**

Si la metáfora paterna no puede inscribirse, entonces, el sujeto queda a merced del deseo de la madre, no se produce un corte, un límite a su goce.

La función del nombre del padre consiste en la instauración de la ley en el niño. Dicha función consiste en hacer valer la prohibición del incesto en la ligazón madre-hijo articulando ley y deseo. Es un significante fundante de la ley. Limita al deseo de la madre escindiendo la unidad que inicialmente forman la madre y el niño. Es una función simbólica. La introducción del significante del padre introduce de entrada una ordenación en el linaje. Esta es una de las facetas más importante de la función del padre, **la introducción de un orden**, un orden simbólico. Esta prohibición es la que organiza el lazo social, el orden social, por lo que la

carencia del significante primordial no permite la introducción del psicótico en lo social, esto se evidencia en las particularidades del lenguaje psicótico (neologismos, etc).

El retorno de lo forcluido ocurre en forma alucinatoria. La psicosis puede explicarse a través de este regreso de lo forcluido que retorna alucinatoriamente (retorno que se expresa “en lo real”). Lo que retorna desde lo real se impone al sujeto con sufrimiento. Entonces, **el desencadenamiento de la psicosis se produciría cuando el sujeto recibe, desde el campo del Otro, un llamado a responder desde un significante que no posee.**

El significante que ha sido rechazado del orden simbólico, aparece en lo real (alucinatoriamente). Freud dirá: Lo cancelado dentro, retorna desde afuera.

Con respecto al historial de Schreber, Para Lacan “*el presidente Schreber carece de ese significante fundamental que se llama ser padre. Por eso tuvo que cometer un error, de enredarse, hasta pensar llevar él mismo su peso como mujer. Tuvo que imaginarse a sí mismo mujer, y efectuar a través de un embarazo la segunda parte del camino necesario para que, sumándose una a otra, la función de ser padre quede realizada*”.

Veamos ahora en qué momento de su vida se desencadena la psicosis de Schreber. En varias oportunidades estuvo cerca de llegar a ser padre. De golpe se encuentra investido de una función social considerable, y que tiene para él mucho valor: lo nombran presidente de la Corte de Apelaciones. Es introducido, de esa manera, en la cumbre de la jerarquía legislativa, entre los hombres que hacen las leyes y que además son todos veinte años mayores que él: perturbación del orden de las generaciones. Esa promoción de su existencia nominal, producida por un llamado expreso de los ministros, exige de él una integración renovadora.

Schreber tiene que desempeñar una función para la cual no tiene un significante para responder y hacerse cargo de esa función

LACAN, J.: SEMINARIO 3: LA PSICOSIS (1955)

Freud traza una división dentro de las psicosis: la esquizofrenia por un lado, y por otro la paranoia. En la psiquiatría la psicosis era todo tipo de locura, y la paranoia cubría casi todo el campo en la época de Freud. En la psiquiatría francesa los paranoicos tenían una anomalía de la personalidad, y cuando eran demasiado paranoicos llegaban a delirar. Luego se consideró como una estructura perversa del carácter.

Lacan fue alumno de Clerambault, pero le criticaba su concepción en extremo organicista. Clerambault es indispensable en la descripción de la psicosis.

Clérambault fue feroz defensor de una concepción organicista extrema. La noción de **pequeño automatismo mental** (mecanismo propuesto por Clerambault como base estructural e inicio de la psicosis) está polarizada por la preocupación de demostrar el carácter fundamentalmente **anideico** de los fenómenos que se manifiestan en las psicosis, lo que quiere decir, **no conforme a una sucesión de idas (sin sentido).**

El pequeño automatismo mental indica los primerísimos sinos en la aparición de la psicosis.

Lacan toma la definición de Clerambault de pequeño automatismo mental y lo aplica al significante. Algunos significantes producen el mismo efecto perturbador que el automatismo. Las propiedades del significante son:

- **Anideico:** En sí mismo no significa nada. Toma significación cuando se relaciona con un segundo significante que le otorga significado. El significado depende de la articulación de los significantes, el significante es así independiente del significado. Para adquirir significación entonces debe articularse a una cadena, **la cadena de significantes ($S_1...S_2...S_3$)**.
- **Neutro:** El significante es absolutamente neutro, no viene acompañado de sentimientos
- **No sensorial:** El significante es independiente de lo sensorial

Todas ellas son características del pequeño automatismo mental de De Clerambault.

En el orden de la psicosis, la noción de De Clerambault es indispensable. **Lacan va a dejar de lado la explicación orgánica y va a decir que el pequeño automatismo, de los fenómenos elementales que determinan la psicosis responde a la estructura del lenguaje, es decir, se trata de significantes.**

Es a partir de la relación del sujeto con el significante y con el Otro que podemos articular esa intrusión, esa invasión psicológica que se llama psicosis.

CRÍTICA A K. JASPERS Y LA PSIQUIATRÍA CLÁSICA

Lacan critica a la psiquiatría en el sentido de que los psiquiatras no entendían el delirio psicótico. En la psiquiatría, para determinar el delirio observaban y comparaban síntomas. Todos los que tenían convicciones opuestas a las de esa época eran considerados locos. Si el psiquiatra comprende lo que le dice el paciente, no es delirante. Si no lo entiende, está loco. Lacan propone dejar de lado estos pensamientos, para él, **no se trata de comprender sino de concebir. (Comprender no guarda ningún tipo de relación con el psicoanálisis)**. Lacan afirma, en relación al método de comprensión de la psiquiatría: *“Consiste en pensar que hay cosas que son obvias, que, por ejemplo, cuando alguien está triste se debe a que no tiene lo que su corazón anhela. Nada más falso: hay personas que tienen todo lo que anhela su corazón y que están tristes de todos modos”*. **Para Lacan, la noción de comprensión es un espejismo.**

El delirio se distingue por su estructura y por el modo en que el sujeto queda situado a ella.

Lacan subraya que no se trata de que el psicótico ignore que esos fenómenos del significante son de un orden de realidad diferente, admite hasta cierto punto su irrealdad, se da cuenta de que las voces que escucha no puede escucharlas otro que no sea él. **El rasgo esencial de estas voces no tenemos que buscarlo del lado de la realidad sino de la certeza de que eso significa algo decisivo para él, de que lo que está en juego le concierne.** Esta certeza es radical y significa para él algo inquebrantable.

No hay que juzgar si lo que el psicótico dice es raro o no coincide con el lenguaje normal, sino que hay que detectar la estructura.

En la neurosis, los significantes sí están encadenados. Por medio de la relación en cadena de los significantes se puede cobrar una significación nueva que va variando. Se puede cambiar de sentido. Siempre hay duda, equívocos, siempre algo se puede cambiar. Según Lacan, el lenguaje es el discurso de Otro que aparece en el sujeto (es un discurso que se encontraba antes de él, cómo va a ser su nombre, escolaridad, etc). En la **neurosis** el sujeto puede apropiarse de aquello que les ajeno, por eso, en la neurosis **el sujeto le habla A otros**.

En la **psicosis** el sujeto no puede apropiarse de eso que le es ajeno, el sujeto se mantiene en posición pasiva. **Allí el sujeto es hablado POR otros**. El psicótico habla un lenguaje que no comprende. Esto va más allá de lo sensorial, de que pueda hablar o no. Tiene que ver con la estructura, con ese significante que lo derrumba.

CRÍTICA A DE CLERAMBAULT

Los fenómenos elementales son centrales para establecer el diagnóstico diferencial entre neurosis y psicosis.

Lacan designa el fenómeno elemental como el elemento central que da cuenta del desencadenamiento de una psicosis, en tanto momento preciso de ruptura del equilibrio del sujeto y en tanto operación estructural que determinará la evolución posterior de la enfermedad. El fenómeno elemental es un efecto del significante que se produce en un momento determinado de la vida del psicótico, cuando éste se encuentra con el **significante del Nombre del Padre**. Ante la ausencia de significación que conlleva la irrupción de tal significante que le falta (primer momento del fenómeno: *vacío de significación*), el sujeto reacciona produciendo una significación nueva, que consideramos extraña (segundo momento del fenómeno: *creación de una significación bizarra (delirio)*). **Lacan considera, a diferencia de Clérambault, que en el propio fenómeno elemental se encuentra ya la estructura del delirio. Y esa es la crítica que le hace.**

De Clerambault afirmaba que el delirio es secundario, distingue al delirio del resto de los fenómenos psicóticos.

Observamos en esta instancia, el **desencadenamiento de la psicosis de Schreber**. Justamente cuando él es designado como presidente de la Corte de apelaciones.

Lacan va a decir que el delirio no se trata de un mecanismo normal, que no se desarrolla en el registro del razonamiento. No corresponde a una reacción de la parte sana de la personalidad. El delirio es un acto instantáneo que se presenta de golpe y aquella significación se presenta de manera inmediata. Lacan ubica la interpretación en la psicosis como una perturbación de la percepción y no las diferencia de otras alteraciones como sí hacía De Clerambault. **El delirio es primario y mórbido**. Ambos, delirio y fenómeno elemental responden a la misma estructura. **El delirio es un fenómeno elemental**.

Los fenómenos elementales en la paranoia se despliegan por el lado del significado (aparecen significantes sueltos, que no pueden encadenarse, por ende, no hay significación). Si el significado no está presente entonces el sujeto se pregunta por él. El sujeto sabe que hay una significación pero no dispone de ella. A esto se le llama, **fenómenos de significación personal**: el sujeto tiene la certeza de que eso significa algo aunque no sabe qué y además está seguro que esa significación le concierne, se refiere a él.

FENÓMENO Y ESTRUCTURA

En el psicoanálisis lacaniano hablamos de tres estructuras clínicas, entre las que se encuentran la neurosis y la psicosis. La **estructura neurótica** comprende a la neurosis histérica, la cual privilegia el **cuerpo** del sujeto como lugar de inscripción de los síntomas, y la neurosis obsesiva, cuyos síntomas privilegian el **pensamiento** como lugar de aparición. **Lo que fundamentalmente caracteriza al sujeto neurótico es que se trata de un sujeto de la duda:** es el sujeto que se hace preguntas sobre su ser, su existencia y su deseo ("qué quiero, de dónde vengo, para dónde voy, quién me ama, a quien amo, esto si es lo que deseo, etc.").

La **estructura psicótica** abarca a la psicosis paranoica -cuando el sujeto ha construido un **delirio de persecución**- y la esquizofrenia -el sujeto esquizofrénico tiene un **delirio de fragmentación del cuerpo**-. En la psicosis ya no se habla de síntomas, sino de **fenómenos elementales**, los cuales van desde el delirio, hasta las alucinaciones (de voces o visuales) y construcción de nuevas palabras (neologismos). Lo que fundamentalmente caracteriza al psicótico es que se trata de un sujeto de la **certeza**: él tiene una certeza sobre lo que le está pasando, y esta certeza funda su delirio -por ejemplo: *«soy la mujer de Dios y he venido a crear una nueva raza de hombres»* (caso Schreber de Freud, 1911).

Para diagnosticar una estructura psicótica, el psicoanálisis lacaniano busca, entonces, lo que se denomina fenómenos elementales, es decir que para esta estructura no se habla de síntomas, como en la estructura neurótica, sino de fenómenos elementales. Estos fenómenos se pueden presentar incluso antes del desencadenamiento de una psicosis, de un delirio, y es lo que se denomina prepsicosis; por esto es muy importante buscar dichos fenómenos elementales de forma metódica en un sujeto en el que se sospecha que sea psicótico. **El fenómeno elemental quedaría definido entonces como aquello que se reconoce a nivel de lo observable dentro de la estructura psicótica. La estructura psicótica está en el fenómeno mismo.**

Entonces, según Lacan, **lo que hay que encontrar para diagnosticar una psicosis es un trastorno del lenguaje. Y si hablamos de lenguaje, estamos hablando del registro simbólico.** El significante solo, aislado, desencadenado en lo real da cuenta de una estructura psicótica.

Lacan afirma en el Seminario III que es necesario poder distinguir la nervadura del significante, es decir, la presencia del significante que no se encadena y que se impone en lo real. Este detalle permite realizar el diagnóstico diferencial entre neurosis y psicosis.

La psicosis es una invasión del significante. Por ejemplo, en las alucinaciones verbales, el lenguaje habla por sí sólo o es Otro el que habla en el sujeto. Esto da cuenta de una característica de la estructura y está expuesto en el plano de lo observable. **Es un monólogo interior que se impone en el sujeto y que lo invade. El sujeto psicótico ignora la lengua que habla. Lacan define la posición del psicótico como la del sujeto que ha renunciado a la dialéctica de la palabra.**

DESARROLLO SINCRÓNICO DE LA PSICOSIS

EJE SINCRÓNICO-ESTRUCTURAL

El mecanismo específico de la psicosis es la forclusión. La forclusión es una expulsión del registro simbólico, es decir, el significante en lo real. Es el despliegue de la estructura que se forjó a partir de la forclusión.

Lacan retoma el problema que dejó Freud sin resolver en el caso Schreber: *“quizá no sería correcto hablar de proyección, quizá sería correcto decir que lo cancelado adentro retorna desde afuera”*

Para eso busca pistas en los textos de Freud: *“El hombre de los lobos”* y *“La negación”*.

Cancelado no es lo mismo que reprimido. La **Verwerfung** es un rechazo más radical, diferente a la represión. El término adentro y afuera viene de un mito de cómo se constituyó el aparato psíquico según Freud. **Bejahung/Ausstossung**. El retorno no es el mismo que el retorno de lo reprimido. Es un retorno en lo real. Luego Lacan va a abandonar el mito de Freud de que el adentro y el afuera se refiere al aparato psíquico y va a decir que se refiere al adentro o afuera del **registro simbólico**.

Bejahung: Afirmación primordial. **Lo que es afirmado forma parte del conjunto de representaciones del aparato psíquico. Los significantes que se afirman forman el mundo del sujeto.** Estos significantes que son afirmados van a formar parte del universo simbólico del sujeto. El conjunto de significantes aceptados van a conformar la realidad del sujeto. “El día y la noche” son meros significantes. Es allí donde el Otro impone en el bebe estas categorías y explica que durante la noche se duerme y durante el día no. Esta realidad es producto de ciertos significantes que son afirmados.

Algo que tiene existencia simbólica puede ser reprimido y luego retornar en el mismo lugar, en lo simbólico. Algo que se vivenció y que dejó su marca retorna a través de las formaciones del lcc (sueños, lapsus, etc). **Represión y retorno de lo reprimido son las dos caras de la misma moneda. Son el derecho y el revés de una misma cosa.** Si algo retorna desde lo reprimido es porque antes fue inscripto. Para Lacan, para que algo sea reprimido (**Vendrangung**), primero tuvo que haber sido admitido en el aparato, en lo simbólico.

Incluso en el campo de la psicosis, suponemos la Bejahung. No podríamos decir que en la psicosis no hay afirmación primordial o que los significantes no se inscriben en lo simbólico. **El psicótico es un ser hablante y como tal habita el lenguaje. La psicosis muestra, como en ninguna otra estructura, la sujeción del ser hablante al significante. Este ser hablante es atormentado por el significante.**

Ausstossung: Expulsado, lo rechazado. Fuera del aparato psíquico. Lo que es rechazado no tendrá registro para el aparato psíquico. Este término es abandonado.

Lacan toma este término para lo que queda en lo real, pero no del lado del significante, sino del lado del objeto. Es la operación por la cual se pierde originariamente el objeto, por el hecho de estar inmersos en el lenguaje. Esto ocurre tanto en la neurosis como en la psicosis por el hecho de habitar el lenguaje. La diferencia estructural no se presenta a este nivel.

*Un mito de construcción del aparato con el afuera y el adentro. Lo que queda adentro, lo que se incluye en el aparato, ha sido objeto de una **Bejahung**, una **afirmación primordial**. En tanto que lo que queda afuera es por culpa de la **Ausstossung**, de una **expulsión primordial**. Lo que cae por dentro de la **Bejahung** queda dentro del aparato, lo que queda bajo el dominio de la **Ausstossung** es expulsado.*

Lacan reemplaza el término **Ausstossung** por **Verwerfung**, tomado del historial del hombre de los lobos. Por lo tanto, a nivel inicial, tenemos **Bejahung** o **Verwerfung**. **Lo que es rechazado dejará un agujero en la estructura**. Esta quedará perforada porque le faltan ciertos elementos constitutivos.

En el hombre de los lobos, el niño alucina con que tiene el dedo cortado. Esta alucinación es un modo de retorno en lo real. “No querer saber nada de la castración, ni en el sentido de lo reprimido” **da cuenta de que lo rechazado en el orden simbólico retorna desde lo real. En lo real de la alucinación del dedo cortado.**

Es un significante determinado el que no es admitido en lo simbólico en la psicosis.

El mecanismo de la forclusión no es lo que define a la psicosis. Lo que define a la psicosis es la forclusión del nombre del padre.

Es el NOMBRE DEL PADRE, un significante primordial, el que se rechaza, el que provoca un agujero en la estructura. Este garantiza la ley, regula el goce, es la **carretera principal** que polariza las significaciones, separa a la madre del hijo como objeto de deseo. La psicosis transcurre por fuera del Edipo, de sus instancias y mecanismos. Por lo tanto hay una exclusión de la significación fálica y de la metáfora paterna. Lacan le da un lugar prevalente al padre y a la función paterna, tanto en el ámbito de la cultura como en la economía subjetiva. **Esta carencia es estructural, es decir, sincrónica y no implica necesariamente el desencadenamiento de la psicosis.**

Lo que es rechazado no retorna en lo simbólico ya que nunca fue aceptado. Aquello que no tiene inscripción solo puede retornar en otro lugar esto es **en lo real**.

La **verwerfung** afecta a todo ser hablante. No es sin consecuencias que significantes quedan dentro del aparato y cuales quedan fuera. Para hablar sobre la operación fundante de la psicosis nos referimos a la **verwerfung** o forclusión del nombre del padre.

Verneinung: La negación: Es una forma de retorno de lo reprimido a la conciencia con la condición de establecerse un “no” delante de la frase. Esta se da en un segundo momento, se manifiesta tardíamente. Solo se puede negar algo siempre y cuando fue afirmado antes. La afirmación no se contrapone a la negación. La afirmación primordial se le opone a la expulsión primordial. La negación es secundaria respecto de ese primer movimiento por el que el aparato se constituye.

Bejahung (Afirmación primordial)	Verwerfung (Expulsión primordial) Recae sobre significantes.
Vendrangung (Represión secundaria, propiamente dicha)	
Retorno de lo reprimido (Formaciones del ICC, Verneinung: Negación) SIMBÓLICO	Retorno en lo real (Alucinaciones y otros modos de retorno en lo REAL)

Dos estados posibles del significante:

- **En su patria, en lo simbólico.** *“Un significante es lo que representa a un sujeto para otro significante”.* **En lo simbólico, el significante se encadena con otro. Solamente cuando un significante se articula, se encadena con otro, se produce la significación.** Forman parte de una red, de una cadena. Esto permite que la significación discurra, se deslice, que remita a otra significación y que no quede fijada. Va contra la certeza inamovible. La ventaja que presenta el retorno en lo simbólico es que el síntoma se puede deslizar de significación en significación, asociar, y así se puede curar.
- **Exiliado, en lo real.** El significante queda por fuera de lo simbólico, suelto, solo. **Es el significante aislado de la cadena.** El significante en lo real es el significante que está desencadenado. Por eso no remite a nada, no hay nada en la vida del sujeto que se pueda relacionar con aquel significante que lo invade. En la psicosis, al no haber conexión simbólica, la significación no puede circular través de asociaciones que la hagan tramitable, no deja lugar al deslizamiento. Se tiene una convicción delirante y queda soldada “el otro me quiere violar”.

Las dos vertientes en las que se presenta el **neologismo**:

- **Intuición delirante: Plenitud de significación** Palabras que tienen peso que tienen significación pero no se sabe que es esa significación porque no remite a otra. No se sabe bien qué es la palabra almicidio. Significación que remite a la significación en cuanto tal. No se sabe que significa pero tiene la certeza de que significa algo.
- **Estríbillo: Vacío de significación.** Fórmula que se repite, que no remite a nada.

Ambas detienen la significación, son una especie **PLOMADA EN EL DISCURSO**. **Esto quiere decir que un significante no se relaciona con otro significante (no se desliza) y por ende no produce la significación.**

La palabra en sí misma pesa. Antes de poder ser reducida a otra significación, significa en sí misma algo inexplicable. Es una significación que remite a la significación en cuanto tal. La significación **vuelve sobre sí misma y remiten a la significación en cuanto tal.** Del estado desencadenado que presenta el significante en lo real, se da su independencia respecto a la significación. Tanto por vaciarse absolutamente de ella (estríbillo) o por ser tan pleno de significación (intuición delirante) que ya no significa nada.

Ejemplo: En el historial de Schreber, los pájaros cantores, que repiten y repiten frases, ambas son plomadas en el discurso.

Un significante no puede a la vez haber sido admitido en lo simbólico, y rechazado en lo real. En el origen o hay Bejahung, o hay Verwerfung. Un significante o toma el camino de la Bejahung o toma el camino de la Verwerfung, pero no ambos.

El nombre del padre, o se inscribe en lo simbólico o se rechaza, se forcluye, pero no ambos. En el primer caso se es neurótico, en el segundo psicótico. Se puede ver aquí la posición tajante, estructural de Lacan. No es posible ser al mismo tiempo neurótico y psicótico. No somos más o menos psicóticos o más o menos psicóticos según se haya inscripto un poquito más o un poquito menos el nombre del padre.

La metáfora delirante viene a suplir la ausencia de la significación que produce la no inscripción del Nombre del Padre. Es un intento de reanudamiento, estabilización entre significante y significado.

Dicha metáfora consiste en construir una ficción y conducirla hasta un punto de estabilización, Schreber inventa y sustenta, por su sola decisión, un “orden del universo” curativo de los desórdenes del goce cuya experiencia él padece; y, donde el nombre del padre forcluido no promueve la significación fálica, aparece una significación de suplencia: ser la mujer de Dios.

DESARROLLO DIACRÓNICO DE LA PSICOSIS

EJE DIACRÓNICO-FENOMÉNICO

Se trata de formas de transición en el surgimiento de una Psicosis. Son los diferentes modos en que la estructura psicótica se manifiesta en la vida del Sujeto.

Son los trabajos de Katan los que constituyen el punto de partida de la elaboración de Lacan en esta cuestión.

El curso de una psicosis aparece dividido en dos

- 1. Fase Prepsicótica (primeros momentos de una psicosis ya desencadenada)**
- 2. Psicosis clínica (propiamente dicha)**

El **período prepsicótico** forma parte del desencadenamiento de una psicosis. Es el momento inicial del proceso psicótico, de duración variable, durante el cual no surgen todavía signos llamativos de la enfermedad. **No se trata de una fase anterior a la psicosis, sino que son los primeros momentos de una psicosis ya desencadenada.**

La prepsicosis se encuentra dentro de la psicosis, peor en ella no se encuentran fenómenos necesarios para caracterizar el cuadro como una psicosis.

Esta noción de prepsicosis diacrónica fue introducida por Katan, que hizo de esta noción lo central de su obra. Katan estudia el caso Schreber. Excluye de la psicosis a todo el curso de la 1ª enfermedad otra por la falta de fenómenos sobrenaturales. Katan ubica el período prepsicótico de Schreber desde el comienzo de la segunda enfermedad hasta que aparecen los fenómenos delirantes, es decir, desde el delirio de persecución hasta la comunicación con los poderes sobrenaturales. Katan dice que la psicosis comienza cuando el yo no pudo mantener a raya las manifestaciones orgásmicas.

NOCIÓN LACANIANA DE LA PREPSICOSIS

Para Lacan el momento prepsicótico se aloja entre el momento en que el sujeto intenta recurrir a un significante que le falta, y el momento en que ese significante emerge en lo real. (Desencadenamiento)

Entonces, para Lacan el momento de la prepsicosis es localizado cuando una pregunta queda planteada sin que el sujeto la haya formulado. Cuando se está en prepsicosis se tiene la sensación de haber llegado al borde del agujero, no hay significativo. **Se trata de concebir qué ocurre con un sujeto cuando la pregunta le viene allí donde no hay significativo alguno para responder, cuando es el agujero, la falta la que se hace sentir como tal. El sujeto tiene la necesidad de responder con ese significativo y allí se da cuenta de su falta, con ese defecto que existe desde siempre (la forclusión del nombre del padre). Es esto lo que indica el desencadenamiento.**

Ese defecto, esa falla, es una falla en la estructura, sincrónica, que despliega sus efectos diacrónicamente a partir de un momento determinado definido como el llamado de un sujeto al significativo que nunca ha estado y por lo tanto aproximarse a un agujero significativo.

Katan cuenta el caso del paciente H *“El joven de Katan”*. No había nada en él que permitiera el acceso a una realización viril. La prepsicosis en H se extiende desde los 14 años hasta los 17 años, donde estalla la psicosis. En esta prepsicosis hay 3 etapas

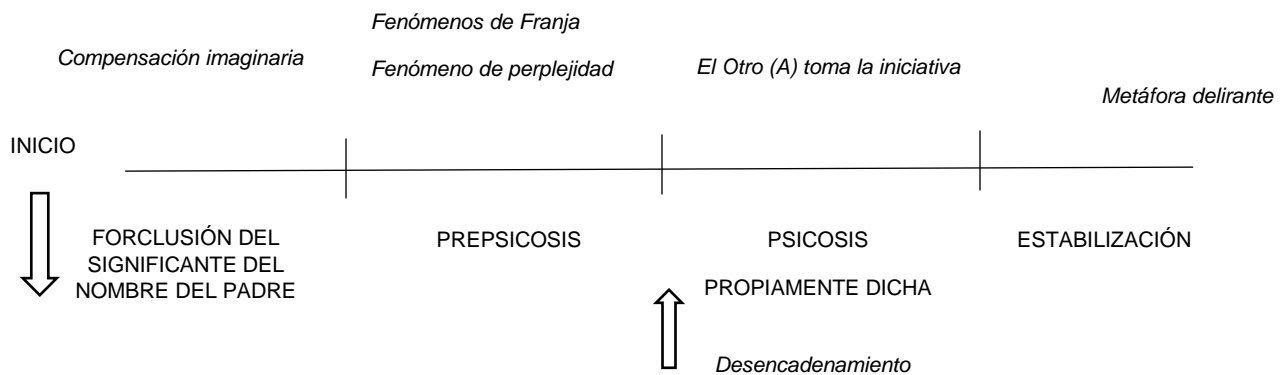
- Se caracteriza por una actividad masturbatoria compulsiva. Comenzó cuando el amigo le hablo de los placeres del onanismo. Esta fase concluyó abruptamente el día que el amigo le dijo que si continuaba con esas prácticas se iba a volver loco.
- Logró suprimir la masturbación, mejorar su rendimiento escolar. Se enamoró de la chica de su amigo y, en vez de competir con él, trató de obtener sus favores imitando a su amigo. Como su amigo no tenía permiso para salir de noche, él tampoco lo hacía. Su amigo era castigado por su padre, él se castigaba a sí mismo de diferentes maneras. La chica lo elige a él.
- Periodo ceremonial. Permanecía en su cama hasta las 11 am y tardaba 7 horas en vestirse. Comenzó a concurrir a un centro de salud y poco después surgió el delirio persecutorio: el padre influye sobre él, quiere castrarlo y satisfacer sus deseos homosexuales, etc. **Lacan lo llama como el momento en que el Otro toma la iniciativa.**

Para Katan la prepsicosis termina cuando se pierde el contacto con la realidad.

Katan define al período prepsicótico de la siguiente manera: *“antes de que el paciente adquiera síntomas psicóticos tan destacados como delirios, alucinaciones, etc., atraviesa un período que se desvía de la normalidad. Durante este período no se presenta una neurosis regular pero tampoco es patente la característica principal de una Psicosis, es decir, la pérdida de contacto con la realidad. Ya que los delirios y las alucinaciones son signos evidentes de que el paciente ha abandonado el contacto con la realidad”*.

El comienzo de la Psicosis propiamente dicha después de la Prepsicosis queda definido con precisión por el momento en que el Otro toma la iniciativa.

Podemos graficar el curso diacrónico de la psicosis de la siguiente manera:



TIEMPO 0, LA FORCLUSIÓN DEL NOMBRE DEL PADRE

COINCIDE CON EL DESARROLLO SINCRÓNICO

La forclusión del significante que luego retorna desde lo real es desconocida por el sujeto hasta el encuentro con su falta pero permanece desde el inicio en la estructura psicótica.

Se da la tesis de Lacan de la **compensación imaginaria del Edipo ausente**. Es un tipo de estabilidad, una compensación mediante identificaciones imaginarias de la carencia de los efectos de la metáfora paterna, es decir, no tiene el sostén de lo simbólico (por eso se dice, que hay una regresión tópica hacia el estadio del espejo). **Se trata de una serie de identificaciones conformistas a algunos personajes que proporcionan el sentimiento de lo que hay que hacer para ser hombre. Son como muletas imaginarias que permiten que el sujeto se sostenga y pueda caminar, pueda transitar la vida a pesar del agujero en la estructura. Se forma de esa manera, una dupla imaginaria.**

Estas identificaciones son conformistas porque el sujeto hace lo mismo que hace el Otro con el que se identifica y no lo cuestiona en absoluto.

En la psicosis como el sujeto no atravesó el Edipo, no cuenta con el universo simbólico que este le brinda, es decir, la articulación de la ley y el deseo. **Entonces, lo compensa con una identificación imaginaria.** Estas identificaciones imaginarias compensan la ausencia del significante, viene ahí a sostener algo en la estructura. Son personalidades “como si”, son sujetos que actúan como si supieran qué es lo que hay que hacer, parece que hubieran atravesado el Edipo, pero en realidad sólo se basan en otro imaginario.

A partir de esto podemos poner como ejemplo el caso del paciente H, el joven de Katan. El psicótico puede mantener una psicosis estabilizada si puede lograr una compensación imaginaria con el Otro (tomar al otro como modelo, estadio del espejo). El paciente H se había identificado sexualmente con su amigo, entonces hacía todo lo que hacía su amigo (hacía los mismos deportes, se hacía castigar por su padre, no salía de noche). En un momento, H se enamoró de una chica que no fijó atención en su amigo sino a él. Él también se enamoró de ella. A partir de ese momento H no supo qué hacer, no supo cómo responder, porque no había nada en él que permitiera la realización viril, no sabía cómo responder frente a ese enamoramiento, hay un significante forcluido. A partir de aquí desencadena la psicosis propiamente dicha, (aparece el delirio) que antes se encontraba estabilizada por una compensación imaginaria.

Es decir, mientras se pueda hacer la compensación imaginaria con otro, la enfermedad se mantiene estabilizada.

La chica de la cual se enamora hace que H se encuentre con su falta, con la falta del significante, lo hace encontrar con su propia sexualidad, de la cual no sabe nada, debido a la falta de los significantes.

TIEMPO 1, PREPSICOSIS

Es un tiempo mudo, silencioso. Se da el surgimiento del estado psicótico. Lacan destaca dos fenómenos:

- **FENÓMENOS DE PERPLEJIDAD:** (*efecto de vacío*). La falta se ubica en el registro del significado: hay una significación pero no se sabe cuál. La significación de significación: significa que significa algo, aunque el enfermo no se sabe qué. La perplejidad no remite a la falta de un significante, sino conocer que falta un significante. La perplejidad es la sensación real ante la falta de un significante. La perplejidad inaugura la prepsicosis.
- **FENÓMENOS DE FRANJA:** (*murmullo, gritos, destellos visuales, zumbidos*). Son también fenómenos elementales, pero son aquellos en que lo simbólico, es decir, el lenguaje, **el significante se articula de manera directa con lo real por fuera de lo imaginario**. Aparecen en el borde de la estructura del lenguaje. Significante asemántico, sólo no significa nada, no tienen palabra. En el caso Schreber, **el fenómeno del alarido**: es un grito que es significante pero que se presenta aislado, sólo, sin relación con los otros significantes, y por lo tanto sin significación. No se lo puede considerar como un lenguaje articulado. Él no es agente de su grito, el alarido invade intrusivamente y se adueña de su cuerpo.

TIEMPO 2, PSICOSIS CLÍNICA (PROPIAMENTE DICH)

Es la manifestación de los síntomas psicóticos tales como los delirios y alucinaciones. Presencia del Otro toma la iniciativa.

Algo ocurre en cierto momento de la vida del sujeto cuando la psicosis se desencadena. La prepsicosis indica que algo se quebró, es el comienzo del desencadenamiento. Algo desconocido, externo al aparato psíquico invade al sujeto y comienza a generar la catástrofe (la irrupción del significante en lo real). El sujeto no sabe cómo actuar, esto lo deja **perplejo** (característica de la prepsicosis). No hay forma de responder

- En Schreber, el **desencadenamiento** se da cuando es nombrado presidente de la corte. **Promoción de la existencia nominal**: cuando alguien recibe un nombramiento que le da un estatuto diferente al que el sujeto tenía hasta el momento. Esto destaca la importancia de los nombramientos ya que convoca al sujeto a desempeñarse en un lugar nuevo. Pasar de ser estudiante a ser licenciado; pasar de ser hombre a ser padre; etc. Esto requiere asumir nuevas

responsabilidades. Cada vez que alguien recibe una promoción de la existencia nominal, se requiere de hacer un reordenamiento. Pensar en cómo se integra eso nuevo en el registro simbólico, pensar en si se tiene o no las herramientas necesarias para afrontarlo. **Cuando se produce el llamado de los ministros a Schreber, se trata al final de cuentas de si Schreber iba a poder ser padre o no. Toca algo de la función paterna. Convoca al significante del nombre del padre que está ausente (agujero forclusivo).**

- En el joven de Katan, el **desencadenamiento** se da cuando el joven no sabe cómo responder frente a su sexualidad.

Como se ha dicho al principio, **el desencadenamiento de la psicosis se produciría cuando el sujeto recibe, desde el campo del Otro, un llamado a responder desde un significante que no posee.**

La carretera principal está consumida por el significante del Nombre del Padre. Si este no está en la estructura (agujero) cuando se produzca el confrontamiento con el Otro (lenguaje), el sujeto no va a tener con qué enfrentarlo, no sabe cómo responder frente a esa exigencia que le viene del Otro ya que le faltan las herramientas para poder hacerlo. Necesita de ese significante primordial.

En la **neurosis**, el sujeto también tiene que lidiar con el deseo del Otro. Si en la estructura está afirmado el significante del nombre del padre, hay significación fálica, hay Edipo, por lo que el goce va a estar regulado. El neurótico tiene sus credenciales para poder afrontar esa exigencia.

En la **psicosis**, al no estar el significante del nombre del padre, se produce una **irrupción de goce sin límite**. Como en caso Schreber, Dios le exige voluptuosidad.

TIEMPO 3, ESTABILIZACIÓN

La metáfora delirante viene a suplir la ausencia de la significación que produce la no inscripción del Nombre del Padre. La metáfora ancla la relación significante/significado. Viene a ocupar el lugar de la metáfora paterna que no se inscribió. Es el delirio propiamente dicho donde el sujeto logra significados no convencionales, en Schreber, “voy a ser la mujer de Dios”.

Como decía Freud, el delirio es un intento de curación y por ende permite la estabilización de la enfermedad.

¿QUÉ SON LAS PSICOSIS, QUÉ ES LO QUE LAS ESPECIFICA COMO ESTRUCTURA Y QUE LAS OPONE A LAS NEUROSIS?

Dos niveles:

A NIVEL DEL FENÓMENO

Lacan dice que tanto el síntoma psicótico como el neurótico tienen estructura de lenguaje y por eso se puede descifrar como un jeroglífico hasta reconstituir la lengua ICC. Sin embargo acá deja del mismo lado la psicosis y la neurosis.

Agrega que escuchar la lengua del psicótico no es un procedimiento curativo. Esto sucede ya que la economía libidinal es diferente en la psicosis que en la neurosis. Esta es la economía de la significación de la palabra. Lacan dice que **lo que hay que observar para distinguir a un psicótico, es LA ECONOMÍA DEL DISCURSO, la relación de significación en significación**. Esta es la manera de captar a la psicosis a nivel del fenómeno.

En el funcionamiento normal del lenguaje, una significación remite a otra significación, no a un objeto. La trampa es creer que los objetos, las cosas son el significado.

En la psicosis esta economía del discurso es distinta: aparecen **palabras claves** que revelan la estructura psicótica. Estos son los **neologismos** (significante que no está en el código de la lengua normal: *galopinar, almicidio*). Estas palabras el sujeto no las comprende y sin embargo las formula. El mismo lo presenta como un fenómeno completamente enigmático.

Para Lacan, los psicóticos no hablan realmente, hablan como muñecas.

En la **neurosis**, el sujeto **“le habla A otro”**. Eso introduce en la palabra una apertura. Es el otro el que decide el sentido de lo que uno dice y el sentido de lo que uno es. “La función creadora de la palabra”. Está abierta a la incidencia del Otro. Son palabras fundantes que definen lo que cada uno es. Es por eso que, dice Lacan, *“el emisor recibe del receptor su propio mensaje de forma invertida”* (él produce la significación).

En la **psicosis**, el sujeto **“habla del otro que le habla”**. Es algo que se le presenta al sujeto como algo objetivado, externo, ajeno.

A NIVEL DEL MECANISMO

Lacan critica que el mecanismo se dé por un conflicto con la tendencia homosexual del sujeto (Freud: avance de la libido homosexual). No le parece adecuado utilizar la palabra conflicto. Es mejor hablar de FALTA, de un VACÍO, un AGUJERO en la estructura por la ausencia del nombre del padre.

En la **neurosis**, el plano imaginario y simbólico se distinguen. En la **psicosis** no. Lo que debería funcionar en el plano simbólico se plantea a nivel de lo imaginario (compensación imaginaria), como lo que desorganiza. **En lo imaginario no hay límite, ni regulación ni ley, que es lo que da lo simbólico**. Esta es una hipótesis que elabora Lacan, va tanteando por el lado de lo imaginario. Sin embargo esto luego lo abandona y va a decir que lo que desorganiza, lo que desencadena es el **significante en lo REAL**.

Un fenómeno psicótico es la emergencia en la realidad de una significación enorme que no se la puede vincular a nada porque nunca entró en el sistema de la simbolización.

CARRETERA PRINCIPAL

Es preciso que la noción ser padre haya alcanzado el estado de significante primordial y que ese significante tenga su consistencia y su estatuto. El significante ser padre hace de **carretera principal** hacia las relaciones sexuales con una mujer. Si la carretera principal no existe, nos encontramos con ciertos carteles que aparecen al costado del camino

(alucinaciones). **Schreber carece de ese significante fundamental que se llama ser padre y por eso se tuvo que enredar hasta ser él mismo una mujer. Tuvo que imaginarse a sí mismo como una mujer para que la función ser padre quede realizada.**

LACAN, J.: DE UNA CUESTIÓN PRELIMINAR A TODO TRATAMIENTO POSIBLE DE LA PSICOSIS (1958)

Lacan discute con la psiquiatría y filosofía de la época en cuanto al concepto de alucinación.

La filosofía y lo que se enseña en la Universidad, considera que en el conocimiento hay una relación de un sujeto que conoce y un objeto que es conocido. Agregaban que cuando había algún problema era porque había un problema en la percepción del sujeto. Decían que en tanto algo es percibido, es siempre el sujeto el que lo hace. Lacan dice que hay que revisar esa manera de pensar. Dice que estos dan por sentado que se percibe algo en términos de unidad. La vieja definición de alucinación es la percepción sin objeto. Lacan analiza el problema de la percepción y a partir de allí analiza lo que ocurre en el fenómeno alucinatorio.

Estas posiciones psiquiátricas apuntan a pedirle razones al loco sobre lo que ha percibido. Se interroga al sujeto para que dé cuenta de esa percepción sin objeto.

Todo esto sucede sin tomar en cuenta de que hay un tiempo que falta.

Esta escuela con minúscula (poco respeto, despectivo) no interroga al sujeto, qué le paso en ese momento, cómo se siente subjetivamente. **Hay que cuestionar la posición del sujeto ante esa alucinación, como que ubicada ante este fenómeno. El sujeto se siente dividido, fragmentado en ese momento y no como una unidad.**

El elemento puramente perceptual queda en el olvido. No nos importa si efectivamente el sujeto escucho una voz o no. Sí importa cómo se ubica el sujeto ante eso. Un sordomudo puede alucinar que escucha voces. Dejemos de lado las alucinaciones auditivas, llamémosla alucinaciones verbales.

Una de las dimensiones esenciales del fenómeno de la palabra es que el otro no es el único que lo escucha a uno. En la palabra humana, el emisor es siempre al mismo tiempo un receptor, que oye el sonido de sus propias palabras. La alucinación auditiva no tiene su fuente en el exterior, es independiente de lo sensorial. Es el efecto de la palabra el que resuena en la mente del sujeto. En un discurso, lo que uno comprende es distinto de lo que se percibe acústicamente.

En el acto de oír, no es lo mismo escuchar toda la frase y esperar a su final, dejar transcurrir la cadena discursiva y que de esta manera se dé el sentido retrospectivamente mediante un punto final, que detenerse en cada palabra. Dependiendo de dónde se coloca el punto final, va a variar el significado que se le dé a la frase. En el acto de oír de los neuróticos, se pueden adoptar múltiples posiciones subjetivas. En cambio, en los psicóticos, el sujeto está dividido.

El sujeto que habla es a la vez el sujeto que escucha. A la vez que hablamos, nos escuchamos a nosotros mismos. Hay momentos en que el discurso comienza a despegarse de la voluntad de la palabra. También cuando pensamos escuchamos la voz en la cabeza. La

posición del sujeto continuamente tiene que acomodarse. El sujeto tiene que ubicarse para atribuir quien dijo aquello que está escuchando en su mente.

En sujeto neurótico siempre queda dividido por el hecho de oír. Los pensamientos en la cabeza son el discurso del Otro que continuamente está produciendo fenómenos subjetivos en uno.

La cadena significante produce una voz que escuchamos en la mente. **El neurótico puede atribuir a quién le pertenece esa voz que escucha. Puede realizar la atribución subjetiva correspondiente. El psicótico no sabe de quién viene esa voz. No pueden determinar por sí mismos a quien le corresponde esa voz que escucha. Se la atribuye a un gran Otro, gozador**

El psicótico no es consciente de lo que dice. Tiene la sensación de que el discurso no le pertenece, ya no es él el que piensa.

Lacan termina de criticar la posición de la psiquiatría de que el sujeto tiene una posición unificada.

El sujeto neurótico adopta una posición subjetiva dividida y equívoca. Pueden no entender lo que se quiso decir y eso no los deja mal ubicados. Hay malentendidos, qué me dijo?, que me quiso decir? Etc. Hay duda.

En el psicótico no hay duda, no hay equívoco, hay certeza. Deja al sujeto en una posición fija. Esto lo aplasta, el sujeto queda anulado, perplejo ante ese significante que aparece en lo real.

Lacan explica cómo el profesional debe ubicarse al discurso de un psicótico. Se debe dar una sumisión completa del analista frente a su discurso. Si el analista se posiciona activamente, mediante el discurso dominante genera una defensa por parte del paciente. El analista no debe intentar avanzar sobre el enfermo, porque eso puede desencadenar la psicosis (iniciativa del Otro)

LACAN, J.: SEMINARIO 3: LA PSICOSIS (1955)

CLASE IV: VENGO DEL FIAMBRERO

“Caso Marrana”

Intervención de un hombre que habría lanzado el término “Marrana”. Tiene un valor injurioso (chancha, puerca, puta).

El analista le pregunta, ¿pero usted le había dicho algo antes? Y ella dice que le contestó: “Vengo de la fiambrería”. Es un mensaje que ella reconoce haber enunciado. A partir de allí entra cierta confusión: **no sabe a quién se lo dirige, ni qué quiso decir. Es algo que se dispara solo, de la nada.** Esto genera **perplejidad** en la mujer. Sin embargo ella tiene la convicción certera de que le dijeron marrana. En la psicosis una frase se dispara, sin saber a quién se dirige. No sabe quien lo está enunciando, **comienza a emitirse el lenguaje de manera automática, se enuncia solo. La solución a esa perplejidad le viene de lo real. El otro real le dice “marrana”.** Esta es la alucinación que soluciona la perplejidad, la saca

de la incertidumbre. Esta palabra es una injuria, tiene una significación unívoca, permanece fija y tiene peso en sí misma. Significante en lo real desencadenado.

Hay una conexión entre el insulto y lo que contestó ella. Le dicen chancha y viene de la fiambrería. La frase “vengo de la fiambrería” es **alusiva**, algo de esa frase trae al presente una vivencia anterior, pero el sujeto no puede posicionarse subjetivamente ante esta, no puede comprender de dónde salió esa frase.

Luego se desencadena el delirio: “la familia del marido la quería cortar en pedacitos como un chanchito”. Aquí se ve la iniciativa del Otro. Debe confrontar con el deseo del Otro que es intolerable y que avanza sobre ella.

En la psicosis, al no estar la carretera principal, y faltar la significación fálica la construcción delirante se hace más compleja “Me quiere cortar en pedacitos”. **Cuando al sujeto se le presenta algo del orden sexual, no tiene con qué poner palabra. En ese lugar por haber agujero, le vuelve en o real que designa de manera problemática algo de su goce sexual.** (Oscilación conjuratoria: no sabe si ella hacía chanchadas con su marido o si su vecina también lo hacía)

En la neurosis directamente dicen “me quiere coger”.

FENÓMENOS DE CÓDIGO

Neologismos (palabras compuestas nuevas, conforme a las reglas de la lengua del paciente)
Ej.: rayos divinos, adjudicación de nervios, almas probadas, etc.

Se trata de un efecto del significante que por su grado de certeza: significación de significación toma un peso proporcional al vacío enigmático que se presenta primeramente en el lugar de la significación misma.

FENÓMENOS DE MENSAJE

Se trata de mensajes interrumpidos, en los que se sostiene una relación entre el sujeto y su interlocutor divino a la que dan la forma de una prueba de resistencia. La voz limita los mensajes al comienzo de la frase y el complemento de sentido no presenta dificultad para el sujeto: “Ahora me voy a...” La frase se interrumpe en el punto donde terminan las palabras índices. Indican la posición del sujeto a partir del mensaje mismo. “Vengo de la fiambrería” Tiene implícito el sujeto “yo”.

Es en un accidente en el registro simbólico y de lo que en él cumple, a saber, la **forclusión del nombre del padre en el lugar del Otro**, y en el fracaso de la metáfora paterna, donde designamos el efecto que da a la psicosis su condición esencial, con la estructura que la separa de la neurosis. **Esta es la cuestión preliminar a todo tratamiento de la psicosis.**

Para que la psicosis se desencadene, es necesario que el Nombre del padre forcluido, es decir, sin haber llegado nunca al lugar del Otro, sea llamado allí en oposición simbólica al sujeto. **Es la falta del Nombre del padre en ese lugar la que por el agujero que abre el significado, inicia la cascada de los retoques del significante de donde procede el desastre de lo imaginario hasta que significante y significado se estabilicen en la metáfora delirante.** El significante nombre del padre fue forcluido y tendría que haber

ocupado el lugar del Otro. Pero con esto solo no alcanza: hace falta algo para que la psicosis se desencadene: **un llamado que exija en ese punto.** *Promoción de la existencia nominal.* El nombre del padre produce que los significantes se organicen en la significación fálica. Como en la psicosis no está el signifiante nombre del padre, hay una falla en la producción de significación. Esto produce una cascada de significantes: conjunto de significantes aislados, desencadenados. **El sujeto se siente muy perturbado al sentir que le vienen los significantes en lo real. Esto perturba el plano imaginario: afecta al cuerpo. El cuerpo es una construcción, una imagen que se forma a partir del plano simbólico. Si se trastoca esa estructura simbólica, se puede perder la imagen del cuerpo como unidad, y el cuerpo puede perderse, fragmentarse (esquizofrenia).**

La metáfora delirante como estabilización es un punto que se cierra y que cicatriza todo eso que se abrió en el desencadenamiento. El delirio se contrae en un signifiante que organiza para el sujeto su realidad, más o menos lograda. El sujeto reconstruye su mundo en un punto y una certeza. En base a ese signifiante interpreta todo lo que le pasa. La metáfora delirante es un autotratamiento: el sujeto va a tratar de responder ante esos fenómenos que lo invaden. El analista tiene que captar cual es el autotratamiento del sujeto.

Pero **¿Cómo puede el nombre del padre ser llamado por el sujeto al único lugar de donde ha podido advenirle y donde nunca ha estado? Por UN PADRE REAL, no necesariamente el padre del sujeto. Es necesario que ese Un padre venga a ese lugar donde el sujeto no ha podido llamarlo antes. Basta con que UN PADRE SE SITÚE EN OPOSICIÓN TERCERA A LA PAREJA IMAGINARIA A- A´.** Este padre en lo real, se sitúa en el agujero, en donde no está el padre simbólico y le exige al sujeto a responder con eso que no tiene. Algo de lo sexual o que toque a la posición paterna.

Lacan ubica a lo simbólico como aquello que regula la estructura. Permite la asunción de la posición sexuada para el sujeto. El ser hombre debe sostenerse en lo simbólico, en el Edipo, en la asunción de la significación fálica. Cuando no está este elemento simbólico que regula va a aparecer lo imaginario para suplir esa falla en lo simbólico. Lo real viene a fracasar ese sostén imaginario.

Este padre irrumpe la pareja imaginaria, que hasta ese momento lograba cierta compensación, cierto equilibrio, generando una agresión erotizada. La identificación imaginaria tambalea cuando el sujeto confronta con alguno de esos dos agujeros (significación fálica o el nombre del padre).

Búsquese en el comienzo de la psicosis esta COYUNTURA DRAMÁTICA. Son situaciones, ciertas circunstancias de la vida en el sentido novelesco, que hacen que el sujeto se confronte con un padre en lo real. Tiene que haber diferentes personas, en diferentes momentos, ver qué lugar ocuparon, cómo se armó cierta trama situacional.

Ejemplos:

- Una mujer que acaba de dar a luz en la figura de su esposo.
- La penitente que confiesa su falta en la persona del confesor (le dicen padre al cura)
- Muchacha enamorada en el encuentro del padre del muchacho.
- La paternidad es un momento posible para el desencadenamiento de la psicosis. Schreber no podía tener hijos. El desencadenamiento de la enfermedad ocurre con el

llamado de los ministros para que sea jefe de la corte suprema (entre los hombre que hacen las leyes). Hay una alteración del orden de las generaciones. Hay una promoción de la existencia nominal que requiere de una integración renovadora. El sujeto debe integrar en su universo simbólico a esa nominación nueva. Todos los señores eran mucho mayores que él y él iba a ser el presidente. Algo de la paternidad en el sentido simbólico se puso en relación en ese momento. El nombramiento viene a romper el equilibrio sostenido por la muleta imaginaria. Fleischsig fue el padre que le apareció en lo real. Este tiene un saber sobre los nervios y podrá hacerle cualquier cosa.

Este tiene un saber, es una persona importante, es una eminencia. Él lo llama “el amo de los nervios” y eso le da poder.

El lugar de un padre en lo real es lo que tiene que evitar el analista en la transferencia. Esto genera un encuentro catastrófico. Con un psicótico no hay que encarnar el lugar de saber y de poder porque el paciente lo puede tomar como la iniciativa del Otro. El analista debe posicionarse como secretario.

El significante el nombre del padre sería la llave para poder tramitar esas situaciones.

El nombre del padre redobla en el lugar del Otro el significante mismo del ternario simbólico, ya que constituye la ley del significante.

Este significante primordial puede no inscribirse debido a que la madre no le dio lugar al discurso del padre, no hizo caso de su palabra, de su autoridad. No le reservó un lugar al Nombre del padre en cuanto a promotor en la ley.

La relación del padre con esa ley debe considerarse en sí misma. Los efectos devastadores de la figura paterna se encuentran en los casos en que el padre tiene realmente la función de legislador. Todos ellos son personas perfectas, ideales, que nunca fallan, generalmente generan la exclusión del Nombre del padre.

El padre de Schreber era un educador, un reformador social, fundó un instituto de ortopedia en donde inventó aparatos para “mantener a los hombres derechos”. No era cualquier padre. **En cambio, en la neurosis el padre falla y por eso se establece la metáfora paterna.**